

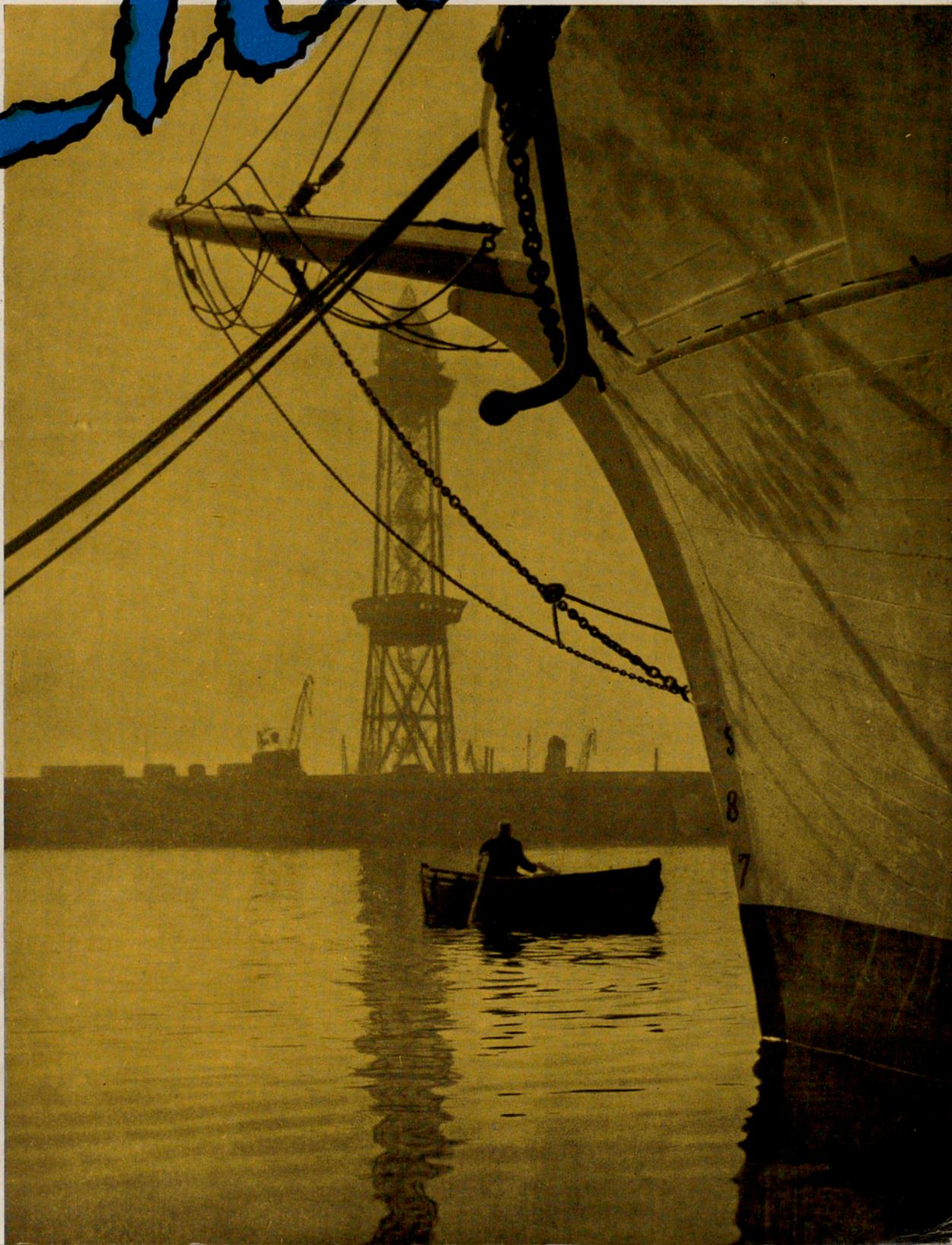


Piccolo

N° 168 U

Enero -
-Febbraio

1960



Neveras y

Lavadoras



Sáez



luzca una bella espalda

El gran atractivo de la mujer distinguida y elegante, pero sin PECAS, MANCHAS, PUNTOS NEGROS, IMPERFECCIONES DE LA PIEL, etc. que tanto afean, dando el aspecto de abandono y suciedad.

Bella Aurora

le dejará absolutamente limpia la espalda, busto, cara, manos, etc., a la par que, rejuvenecidos y bellos con el simple uso de estos productos patentados.

Al acostarse:

Crema sencilla, o doble, según la intensidad de la manchas, impurezas, etc. alimentando el cutis.

Al lavarse:

El purísimo jabón de belleza que no irrita, de efecto balsámicos NO RESECA.

Al maquillarse:

Crema líquida invisible base super lanolina, creadora de belleza evitando la creación de arrugas.

!Hágalo Señora!

y entonces, sí, que lucirá la más atractiva de las espaldas y el más bello y rejuvenecido cutis.

nuestra garantía:

66 AÑOS DE EXITOS EN TODOS LOS PAISES

MEDIAS Dior Sport

Paseo
Motorismo
Patinaje
Gimnasia



Golf
Deportes invierno
Excursión
Fin de semana

La última creación de Christian Dior al servicio de la elegancia de la mujer práctica y de la deportista.

Con zapato Sport: Medias DIOR SPORT

Liceo

Revista Gráfica Selecta

Director: JOSÉ BERNABÉ OLIVA †

Redacción y Administración:  Pelayo, 62, pral.
Teléf. 21 44 16
BARCELONA

PORTAVOZ DE LA EMPRESA DEL
GRAN TEATRO DEL LICEO

Suscripción:

España: Anual. . . 150. - Pesetas Demás países:
Semestra: . . 75. - » Al año. . . 250. - Pesetas

Precio del ejemplar 15 pesetas

Editado y realizado por



EDICIONES OROMÍ

Director General: JOSÉ M.ª OROMÍ PUIG

Sumario:

GRAN TEATRO DEL LICEO:

Resumen de la temporada de Opera. REGINA FLAVIO

LA MODA:

La alta confección se refina. JOSEPHINE

La mujer y la noche

Moda y deporte

VIDA SOCIAL:

Grandes fiestas y brillantes reuniones. P. DIAZ DE QUIJANO
LICEO en Madrid CARMEN DE ALVAREZ

REPORTAJES DE HOY:

Barcelona despierta. BULIS

La nueva sala de conciertos "Beethovenhall",
de Bonn CARMEN NONELL

En la dispersión independista africana de 1960, el Congo
dispersado. BARIN

Port de Compte, magnífica estación de deportes de
invierno. LUIS DUPRÉ

EL ARTE:

Itinerario de exposiciones. J. SOLER POCH

VARIOS:

El rebelde (Cuento). REGINA FLAVIO

Mesa Revuelta. JOSI MONCADA

Máquinas con alma. R. F.

José Bernabé Oliva se nos ha ido. Se lo llevo la muerte, al comenzar el año, de una forma inesperada, súbitamente, cuando tanto podía aun esperarse de su inteligencia y de sus grandes dotes humanas.

La muerte ha arrebatado una vida llena de plenitud, que aun no habia dado todos los frutos que podía esperarse de su talento, ya que a nuestro director aun le faltaban años para doblar el peligroso cabo de la media centuria.

La actividad fué la característica más destacada de José Bernabé Oliva, una actividad que se diluía en múltiples tareas, abarcando las más diferentes facetas de la profesión, desde el profesorado hasta las de competente redactor. La sencillez y la llaneza marcaban fuertemente la personalidad del extinto, pues siendo como era uno de los primeros periodistas barceloneses — precisamente el pasado año ganó el Premio de Periodismo — no solamente no le engreía su propio valer, si no que, como precisamente ocurre con los verdaderos elegidos de la fama, jamás desdeñaba dar un consejo o tender la mano a los que estaban por debajo de él o acudían pidiendo su ayuda.

Nuestra revista debe cuanto es a don José Bernabé Oliva A su servicio puso todos sus dotes de organizador, de periodista, de hombre bien situado socialmente, para realizar una revista única en España y que lleva el nombre glorioso de nuestro primer teatro lírico.

La vida de Bernabé Oliva tuvo dos objetivos insobornables: cumplir con su deber y hacer el bien. Practicó esta segunda virtud franciscana con la natural prestancia de lo que es innato y estuvo siempre en su puesto para realizar lo primero sin una claudicación sin una concesión a los mil intereses creados con que tropieza siempre quien ocupa un lugar destacado en la comunicación con el público.

Con la evocación contenida de los grandes momentos de la vida despedimos al gran amigo, al director excelente, al periodista de talento que se ha perdido en la última revuelta del camino, donde habrá encontrado ya respuesta a sus afanes espirituales quien supo vivir siempre como cristiano y como caballero

BARCELONA

despierta

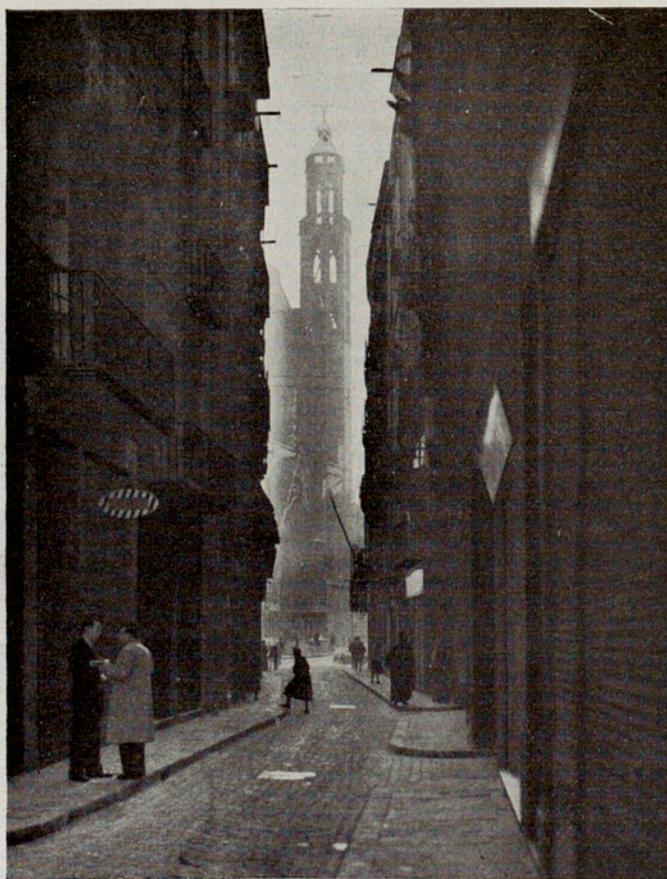
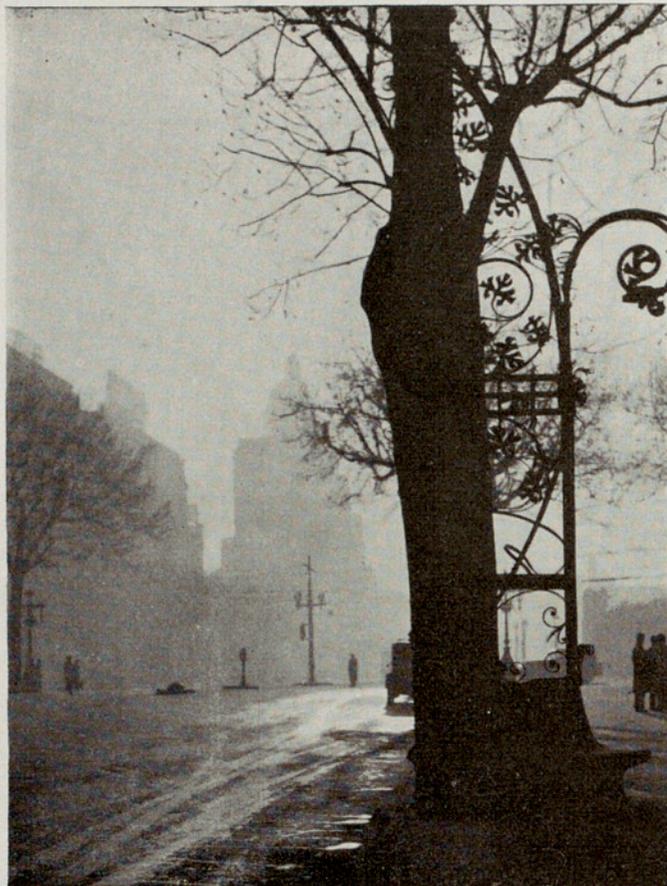
por BULIS

Las ciudades, al despertar, muestran sus más finos matices. No nos referimos, empero, a las ciudades muertas, a las ciudades museo, que son fieles a sí mismas, sin dejarse influir apenas por la mayor o menor consistencia de la luz, sino a las urbes trepidantes, que sólo cuentan con ese resquicio breve y pasajero para mostrar algo de su alma recatada.

Las ciudades modernas, especialmente las de carácter industrial, donde se dan cita todas las ambiciones humanas, son, al amparo del claroscuro que sigue inmediatamente al amanecer, sin los mil ruidos discordantes de las horas más avanzadas del día, sin la visión apresurada de los transeúntes que marchan a sus cotidianas tareas en busca del pan cotidiano, más acogedoras e interesantes mostrando su paisaje urbano envuelto en el velo recatado de la neblina, sin aristas hostiles, sin fealdades fáciles de descubrir a pleno sol, sin los mil inconvenientes de su exceso de población y su ritmo febril.

Barcelona es una de esas ciudades que ganan mucho al ser contempladas a la luz difusa del inicio del día. Las dos fotografías que ilustran estas líneas — dos pequeñas obras maestras — muestran la Barcelona burguesa y la Barcelona menestrala, la moderna y la antigua, que pueden pasar por dos vistas de ciudades diferentes. En las dos fotografías pueden verse unos hombres que hablan tranquilamente al filo de las aceras. ¿De qué hablarán estos hombres bajo la luz amable de la ciudad que despierta? ¿Qué les habrá impulsado a madrugar y a ponerse a charlar tan temprano de asuntos que deben ser perentorios para tratarlos a esta hora? Esta conversación no sería ya posible sostenerla unas horas después, pues los empellones de la multitud, el rumor desagradable de mil ruidos estridentes, desharían el encanto de las plácidas confianzas que sostienen esas figuras borrosas que se han detenido un momento bajo el mágico influjo del orto que acaba de anunciarse.

Nuestros visitantes deberían conocer esta hora mágica para llevarse una visión completa de la ciudad que desean conocer. Además de la ciudad activa, al margen de la urbe de escaparates esplendorosos, aparte de densa nota ingrata de gentes apresuradas, de vehículos enloquecidos, hay esta otra estampa que es la verdadera porque en ella reside el espíritu inmortal de la urbe, agazapado en la neblina opaca que envuelve las cosas en sus gasas de poesía.



EN EL GRAN TEATRO DEL

Liceo

HA TERMINADO LA TEMPORADA 1959-1960

por REGINA FLAVIO

CON figuras del máximo relieve en el arte lírico actual y con obras que siempre ofrecen renovado interés para el verdadero aficionado a la ópera, ha transcurrido brillantemente la temporada que este año tenía nuevos alicientes — intérpretes nuevos en este escenario, reposiciones que valían por estrenos como «Simón Bocanegra», no representada en Barcelona desde 1862 y las primicias de «Cyrano de Bergerac» — no defraudados en ningún momento gracias a la brillantez y el acierto con que se han ofrecido todas y cada una de ellas.

Se inauguró el año lírico con «Manon Lescaut», de Puccini, el día 5 de noviembre. El mayor incentivo de esta reposición consistía en su principal intérprete: Renata Tebaldi que, secundada por Manuel Ausensi en el papel de Lescaut; Umberto Borsó, como el Caballero des Grieux; Alfredo Mariotti, como Geronte de Ravoir, y Piero di Palma, Anna Ricci, Juan Font, Diego Monjo, Juan Rico, Agustín Montserrat y Miguel Navarro en un personaje mímico, y con el maestro Angelo Questa, como director de orquesta, obtuvo un éxito como cantante y como actriz al encarnar el célebre personaje al que algunos críticos califican como «el más femenino de las ficciones teatrales».

Nosotros disentimos de tal opinión. Nunca hemos creído que una cortesana, por femenina que resulte tal profesión en la historia de la humanidad, sea encarnación viva de la Mujer, a quien atribuimos misión más elevada y completa con relación a la sociedad en que vive.

En cuanto a la obra de Puccini, hemos de confesar, al mismo tiempo que dejamos constancia de la admiración que sentimos hacia el gran compositor de Lucca, que preferimos la de Massenet. Puccini, aparte su mejor producción, la deliciosa «Gianni Schicchi», es un autor dramático. Su mejor música canta melancolías — «La Bohème» —, angustiosas esperas — «Madama Butterfly» —, abnegación hasta la muerte — «Turandot» —. Y «Manon» en sus primeros actos debe describir la frivolidad de una época indiferente, cuya despreocupación llevó al mundo en general y a Francia en particular a la tremenda convulsión de la mayor revolución de la Historia. Este ambiente se le escapa a Puccini, y sólo en breves momentos como, por ejemplo, la gavota del segundo acto, capta la gracia amanerada y decadente del setecientos. Antes y después su música es melancólica. Sus esfuerzos por lograr el colorido adecuado sólo conducen a cierta monotonía. Esta es la causa de que consideremos el mejor acto el tercero y el cuarto, donde la vida alegre de la cortesana se trunca para convertirse en drama.

Algo parecido podemos decir de su ilustre intérprete de este año: la señora Tebaldi. Creemos a esta soprano quizá la mejor cantante y actriz actual del drama lírico. Y por esta razón notamos en su «Manon» un tinte demasiado acusado de sentimentalismo para que nos convenza de que es la graciosa, pícara, despreocupada y necia muchacha a quien dió vida el abate Prévost en su novela.

En cuanto a Umberto Borsó, conocido y admirado por nosotros en sus actuaciones de años anteriores, no pasó de discreto en su encarnación del enamorado y crédulo Caballero des Grieux. Y sólo en el tercer acto, al arrodillarse para suplicar le permitan seguir a Manon en su deportación, tuvo un arranque histriónico de primera fuerza que consiguió arrebatar al público. Manuel Ausensi, en la plenitud de su carrera, dominando la voz y las situaciones escénicas, fué un Lescaut rayano en lo perfecto. Y también perfecta fué la escenificación de la obra, que con decorados de Franco Zeffirelli, realizados por Sormani, y vestuario de H. Cornejo, de Madrid, sirvió de marco adecuado a obra tan espectacular y difícil de ambientar como ésta.

El día se estrenó la ópera de Franco Alfano, con libreto de Henri Cain, inspirado en la tragedia de Edmond Rostand, «Cyrano de Bergerac».



Renata Tebaldi en una escena del segundo acto de «Manon Lescaut» de Puccini, obra que inauguró la temporada de ópera

Renata Tebaldi - Tosca - y Gian Giacomo Guelfi - Scarpia - en una escena del segundo acto





Gianna D'Angelo y Manuel Ausensi en el tercer acto de "Lucia di Lamermoor"

★ ★ ★

Marcella Pobe en "Simón Bocanegra"



Anna de Cavalieri, en el papel de Rossana, tuvo una discreta actuación, así como Ramón Vinay, en el protagonista. Este célebre tenor a veces descuida la caracterización de sus personajes — nos referimos concretamente a su «Otello», donde aparece lo menos negro que cabe —, y así nosotros pudimos verle en la segunda función de «Cyrano» sin sombra de bigote ni de barba y sin peluca, y con una espada que más semejaba florete de salón que el arma invencible de uno de los más interesantes personajes de la literatura europea. Sin embargo, se mostró excelente intérprete de su papel aunque como cantante no fuera su actuación tan brillante como en otras ocasiones, quizá porque la música tampoco tiene la calidad precisa a tan magnífico libro. De Franco Alfano conocíamos su «Resurrección» — digna de elogio su preferencia por las grandes producciones literarias — estrenada en el Liceo en 1952, y la creemos superior en conjunto a este «Cyrano», donde falta algo tan sutil y al mismo tiempo tan concreto como la inspiración, ese arrebato del genio que en momento dado se adueña del auditorio, sea o no perfecta, dentro de los cánones del arte al uso, la obra que realiza el fenómeno. Este «Cyrano de Bergerac», bien construida y brillantemente orquestada, no pasa de ser un estimable trabajo de un profesor de composición.

Completaron el reparto Josefina Navarro, M.^a Rosa Bartolomé, José Simorra — bien en el papel de Conde de Guiche —, Agostino Ferrin, Piero di Palma, Alfredo Mariotti, Juan Rico, Miguel Aguerri, Eduardo Soto, Guillermo Arróniz y Juan Font bajo la magistral dirección de orquesta de Armando La Rosa Parodi.

El 14 de noviembre, sábado, se ofreció la primera representación de «Tosca». Volvía Renata Tebaldi y esta vez con uno de sus mayores y más legítimos éxitos. Esta obra es para la ilustre artista, de las que ofrecen mayores ocasiones de lucimiento, lo que no quiere decir ni mucho menos que sea fácil de interpretar. Precisamente por lo archiconocida de su música y de sus momentos cumbres, representa una verdadera prueba de facultades, de temperamento y de resistencia.

Renata Tebaldi salió una vez más victoriosa. En el momento tan espectacular como absurdo en que en escena muda, la protagonista coloca los candelabros y el Crucifijo en torno al barón Scarpia después de haberle dado «el pasaporte», obtuvo una de las grandes ovaciones que se han ofrecido en el Liceo en sus mejores veladas.

Otro intérprete sensacional de esta logradísima reposición fué el baritono Gian Giacomo Guelfi, que aparecía por primera vez en Barcelona y que hizo una verdadera creación del importante papel de barón Scarpia. De cualidades vocales excepcionales, en posesión de un temperamento dramático de primer orden y con una figura arrogante y un gesto adecuado en toda ocasión, Guelfi tuvo momentos en que captó por sí solo el total interés del público, que le dedicó gran parte de su audible admiración. En cuanto al tenor, Giuseppe Gismondo, dió un poco la sensación de falta de experiencia, lo que implica carencia de esa legítima astucia artística que consigue el máximo relieve de facultades, cuando las hay, y el hábil disimulo cuando no existen. Giuseppe Gismondo tiene esas facultades, pero aún no sabe obtener todo el partido posible de ellas. Y sólo en momentos aislados, como en la frase «Vittoria! Vittoria!» del segundo acto, logró demostrarlo. Acaso arrebataado por el momento espectacular y trágico en el que Mario Cavaradosi es eje.

El maestro Questa empuñó la batuta con el dominio acostumbrado, y José Le Matt, Alfredo Mariotti, Diego Monjo y Miguel Aguerri completaron el reparto.

El 17, martes, se dió la primera de «La Boheme», única protagonizada por Renata Tebaldi. Compromisos ineludibles la reclamaban fuera de Barcelona, por lo que las otras dos funciones de «La Boheme» fueron encomendadas a Enriqueta Tarrés, mientras el resto del reparto continuaba siendo el mismo.

Pocas veces se presenta a una joven cantante como la señorita Tarrés ocasión de substituir a una figura del prestigio de Renata Tebaldi. Y debemos reconocer que salió completamente airosa de su compromiso. En todo momento la gentil soprano barcelonesa que en otras temporadas había actuado con franco éxito en diferentes producciones líricas en este mismo escenario, fué una Mimi de excelente voz y gesto adecuado. El tenor Gianni Raimondi, intérprete del primer papel masculino en años anteriores junto a Renata Tebaldi, representó un Rodolfo de voz potente y extensa si bien, conservando las mismas características, con poco dominio de la media voz, pero con su acostumbrado derroche de facultades en los agudos.

El baritono José Simorra estuvo bien en el papel de Marcello. En cuanto a la soprano Giuditta Mazzoleni estuvo declaradamente mal, lo que en seguida captó el público muy experimentado en apreciar valores escénicos para dejarse convencer por la mediocridad rayana en ineptitud de quien tenía a su cargo uno de los personajes más importantes de la obra. Juan Rico como Schaunard, Alfredo Mariotti como Benoit y Alcindoro, Agostino

Ferrin como Colline, José Torruella como el sargento consumero y el niño José M.^a Carreras, inolvidable trujamán del «Retablo de Maese Pedro» de hace dos años, en una breve aparición en el segundo acto, realizaron a la perfección sus respectivos cometidos, siendo aplaudidos por el público, que, en cambio, silenció ostensiblemente el de la señora Mazzoleni.

El 28 de noviembre se repuso «Lucia di Lammermoor» con la magnífica soprano ligera Gianna D'Angelo en el papel de protagonista; Ferruccio Tagliavini, tenor que venía precedido de gran fama, en el de sir Edgardo de Ravenswood; Manuel Ausensi, en el de lord Enrique Ashton; Antonio Pirino, en lord Arturo Buklaw; Ivo Vinco, en Raimundo Bidelbent; Pilar Torres, en Alisa, y Esteban Recasens, en Normando.

Hemos oído en varias temporadas sucesivas a Gianna D'Angelo como intérprete verdaderamente extraordinaria de este difícil papel, pero siempre resulta gratisimo volver a deleitarse con la voz y el dominio de la impostación que posee esta joven y bella cantante que es en la actualidad la figura más gentil y destacada de todas las intérpretes de su cuerda. Durante toda la obra, y especialmente en ese «aria de la locura», en que Donizzetti pareció volcar todas las dificultades inherentes a una voz de soprano ligera, fué Gianna D'Angelo intérprete magistral, que hizo verdaderos alardes de potencia vocal y de escuela de canto.

En cambio, Ferruccio Tagliavini se limitó a actuar como cantante discreto, mucho más técnico que capacitado para su importantísimo papel, aunque acaso su mediana actuación se debiera a hallarse algo indispuerto. Esto no fué óbice para que al terminar la función obsequiara al público con algunas canciones italianas que interpretó con mucho donaire y gracia. Manuel Ausensi magnífico en el papel de hermano de Lucia. Y en cuanto a Ivo Vinco, excelente bajo cantante, actuó con gran dominio de la técnica vocal en su desairado rol de Raimundo Bidelbent, uno de los más tontos personajes de la obra.

El jueves, 3 de diciembre, se repuso con honores de estreno una de las más importantes producciones de Verdi: «Simón Bocanegra», obra que, como hemos indicado antes, no se representaba en el Liceo desde la temporada de 1862. No sólo porque un siglo de plazo es como para haber olvidado totalmente hasta el más pequeño dato relacionado con una producción, sino porque después de su estreno Verdi hizo una profunda corrección de su obra, este reestreno puede considerarse como verdadero estreno. Y un estreno de Verdi a estas alturas entraña algo sensacional para el arte lírico.

Una de las puestas en escena más logrados, con ser todas de la más depurada calidad en nuestro primer coliseo de ópera, con decorados de Enzo Deho y Carlo Piccinato, realizados por Sormani, de Milán, sirvió de marco adecuado a esta representación que pasará a la historia del Gran Teatro del Liceo como algo perfecto.

Bajo la batuta del maestro Angelo Questa, que también había dirigido la «Lucia» precedente, un cuadro de intérpretes excepcionales dió la debida categoría a este «Simón Bocanegra», del que sólo podemos decir que deseáramos verlo pronto de nuevo en este escenario sin par.

El gran baritono Dino Dondi, en Simón Bocanegro; la bella y dúctil soprano Marcella Pobe, de quien recordamos una excelente interpretación de «Otello» hace dos temporadas, en Maria Bocanegra; el bajo Ivo Vinco, en Jacopo Piesco; el tenor Umberto Borsio, en Gabriele Adorno, constituyeron un conjunto magnífico, en el que todos y cada uno creó auténticamente su respectivo papel. Inolvidable el cuarteto del penúltimo acto, cuya música contiene lo mejor de la producción verdiana, puesto que fué en 1881 cuando el gran compositor, en la cúspide de la madurez intelectual y creadora, terminó la revisión de la obra que había sido compuesta por él en 1857 y que fracasó en su primera versión tan ruidosamente como triunfó catorce años después.

Umberto Borsio mucho mejor que en la anterior «Manon» — seguramente curado de esos traidores resfriados que tanto perjudican al cantante — estuvo magnífico de voz y volvió a ser el gran tenor al que habíamos admirado junto a Renata Tebaldi hace tres temporadas en una «Aida» de primer orden, y posteriormente en una extraordinaria «Turandot». Y al terminar esta representación de «Simón Bocanegra» salimos con la sensación de que volveríamos a empezar a oír de muy buena gana.

El sábado, 21 de noviembre, le tocó el turno a una ópera española: «La Dolores», de Tomás Bretón, sobre el drama de Felis y Codina. Teniendo a María José Simó — que cantaba por primera vez en el Liceo después de una serie de actuaciones en diversos teatros de ópera del extranjero — como protagonista, con Pilar Torres, Miguel Sierra, Manuel Ausensi, Manuel Gas, Guillermo Arróniz, Angel Aznar y la colaboración del especialista en jotas Pedro de Pamplona, así como la del coro de niños del Colegio Balmes y una rondalla de guitarras y bandurrias, lo mejor de esta reposición fué la puesta en escena, verdaderamente sensacional.



Mario Filippeschi en «Guillermo Tell».

★ ★ ★

«Hensel y Gretel». Una escena del segundo acto con los protagonistas: Rosario Gómez -Hensel- y Francisca Callao -Gretel .





"Boris Godunov". El bajo Miroslav Chngalovich en el acto de la coronación del zar

Mimí Coertse en el primer personaje femenino de "El rapto en el serrallo"



En cuanto a Maria José Simó estuvo mediana, quizás impresionada por esta primera actuación en el grandioso escenario del Liceo. Los demás intérpretes defendieron bien su cometido y la Orquesta Sinfónica, bajo la batuta del maestro Arambarri, expresamente contratado para estas funciones, tuvo brillantes intervenciones, ya en posesión de la experiencia necesaria a todo conjunto instrumental.

El día 15 de diciembre se repuso en primera función de noche «La Sonámbula», de Bellini. Música y libro francamente mediocres, lo más importante de esta función y de las dos siguientes de la misma obra fué la actuación de Gianna D'Angelo, que en su difícilísimo papel de protagonista, volvió a hacer gala de su espléndida voz y de su gracia y apostura escenénicas. Los demás intérpretes —Ivo Vinco, Pilar Torres, Nicola Monti, Catalina Barceló, Miguel Aguerri y Diego Monjo—, bajo la dirección musical del maestro Armando La Rosa Parodi, fueron excelentes cantantes y buenos actores en lo que les permitieron los «em-bolados» respectivos.

Otro reestreno sensacional lo constituyó «Guillermo Tell», de Rossini, obra cuya última representación antes de esta temporada había sido la del 1 de enero de 1926. Habían, pues, transcurrido treinta y tres años desde que no se ponía en escena esta producción, una de las mejores del autor de «El barbero de Sevilla».

Un amplio reparto, a la cabeza del cual figuraban el baritono Giuseppe Taddei como protagonista, y el tenor Mario Filippeschi en el papel de Arnoldo, dió la vida a esta ópera, basada en el drama de Schiller del mismo título. De nuevo tuvimos ocasión de apreciar la gran calidad a que ha llegado la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo, que bajo la batuta de Armando La Rosa Parodi hizo una insuperable interpretación de esta partitura, cuyos méritos la sitúan a la altura de las mejores producciones mundiales. Mario Filippeschi nos sorprendió con la asombrosa extensión de su voz, que llega con toda pureza y exactitud al «do» y al «do» sostenido, conquistando la fervorosa admiración del auditorio, que le hizo objeto de cálidas ovaciones al término de sus romanzas y al final de todos los actos. Giuseppe Taddei, el gran baritono a quien hemos tenido ocasión de aplaudir en temporadas precedentes, hizo asimismo una verdadera creación de su papel de Guillermo Tell. Y Lolita Torrentó en el de Jemmy —el hijo del protagonista—, Pilar Torres en el de Edwige, Lina Richarte en el de Matilde e Ivo Vinco muy bien como Gualtiero Farst, secundados por otros excelentes artistas, fueron los artífices del gran éxito obtenido en cada una de las tres representaciones de la magnífica obra de Rossini.

«Hensel y Gretel» llegaba asimismo el día 19 de diciembre como una novedad para el público tanto juvenil como maduro. Hacia más de treinta años que no se montaba en este escenario, y por consiguiente constituía otro atractivo del año.

Basada en el cuento de los hermanos Grimm «La casita de tu-r-rón», con música de Engelbert Humperdinck y libreto de Adelaida Wette, es una de las obras más espectaculares y al mismo tiempo de calidad escénica más insulsa que hemos conocido. En esta reposición, todas las grandes posibilidades escenográficas del Gran Teatro del Liceo se pusieron al servicio de la obrita en cuestión. Y desde los ángeles coronados de luces, hasta el revoloteo por el escenario de la malvada bruja, hubo un despliegue de aparato histriónico sensacional. Que no palió los efectos de los largos diálogos entre los hermanitos que en el fondo no hacen más que repetir situaciones, y sobre todo temas musicales. Quizá sea en esto en lo que se han basado algunos para decir que entre esta obra y «Los Maestros cantores» hay cierta similitud. Pero las reiteraciones wagnerianas son siempre interesantes, cuando no apasionantes, ya que despliegan por todo el horizonte audible la llama del genio. Cosa que, podemos afirmar, no sucede con la producción de Huperdinck, de línea melódica enclenque o confusa y aburrida, aunque recargada de ciencia. ¡Y pensar que Schubert cometía errores desde el punto de vista técnico y dogmático!

La interpretación excelente tuvo como protagonistas a la mezzo Rosario Gómez y a la soprano Francisca Callao, ya que uno de los alicientes de la obra consistía en ser cantada en español.

Hagamos constar que en un setenta por ciento fué igual que si la recitaran en alemán —o en chino—, ya que, como sucede con la mayoría de los cantantes, el fraseo brillaba por su ausencia, y sólo en las cortas intervenciones de Agustín Morales, que representaba al padre, nos enteramos de que unas aléluyas en español habían sustituido a las alemanas, ya que no otra cosa resultaban los versitos. Con lo que a veces es mejor no enterarse de lo que dicen los cantantes.

En cuanto a las protagonistas, a quienes hemos escuchado y aplaudido en otras temporadas como intérpretes importantes de mejores producciones operísticas, estuvieron sencillamente deliciosas de caracterización y escena. Rosario Gómez, frágil, graciosa, bonita y joven, convenció por completo de que era un chicuelo de diez años a lo sumo, travieso e ingenuo. Francisca Callao, cuya auténtica juventud resistía también perfectamente el trajecito de

niña, las trenzas y los pantalones de puntillas asomando debajo de la falda, fué una Gratel linda y salada que se desenvolvió como artista consumada. Ambas cantaron muy bien sus respectivas partituras, en las que, pese a todo, tenían poco lucimiento. Las secundaron con mucho acierto el mencionado Agustín Morales, M.^a Teresa Batlle, Anna Ricci, Montserrat Bru, M.^a Teresa Casabella y el coro de niños del Colegio Balmes.

Hagamos constar nuestra aprobación sin reservas a la Empresa del Liceo por su constante preocupación por traer al escenario todo cuanto puede haber de interesante para ser conocido por las nuevas generaciones de oyentes y recordado por las anteriores. Es la única manera de aquilatar valores y de devolver a su debido rango producciones que no deben olvidarse — como durante cerca de un siglo sucedió con la de Mozart — o de poder olvidar sin cargo de conciencia las demás.

El día 29 de diciembre tuvo efecto una de las sensaciones de la temporada: «Boris Godunov», a cargo de tres intérpretes de la Opera de Belgrado: el bajo Miroslav Changelovich, Premio Internacional de Canto de 1959 del Teatro de las Naciones de París; Zbyslaw Wosniak y Ladko Korosec. La veterana Maria Davydova, que en los años veinte fué intérprete del más importante personaje femenino de esta obra: Marina, y que esta temporada llegaba como directora de escena, se hizo cargo del papel de nodriza, supliendo con su veteranía las dificultades de la partitura.

En esta ocasión fué Eugene Zareska la encargada de representar a Marina, mientras Miro Skala hacía el falso Dimitri. Aunque estos dos personajes no tienen grandes — por la extensión — intervenciones en la obra, corre a su cargo una de las páginas más brillantes de Moussorgsky: el dúo del tercer acto. Y ambos se limitaron a salir adelante con su cometido, que no era manco por cierto.

Miroslav Changelovich, que por su condición de yugoeslavo está identificado con la música y el espíritu de los países eslavos, y por consiguiente es uno de los más caracterizados para representar a Mussorgsky, tiene facultades vocales extraordinarias, con lo que a pesar de su tenaz reserva — otros intérpretes que han desfilado por el Liceo nos habían acostumbrado a mayor espectacularidad en su encarnación del zar Boris — y su extrema sobriedad, demostró ser digno en todo momento de la fama de que venía precedido y del Premio Internacional que ha conquistado recientemente.

Dirigió la orquesta, admirablemente por cierto, el maestro Kresimir Baranovich, otro célebre artista procedente también de allende el «telón de acero», con lo que el conjunto sinfónico y vocal rayó a la mayor altura.

Sabemos que la Empresa del Liceo ha tenido que luchar y vencer no pocas dificultades de todo orden para traer hasta nuestra Barcelona un elenco tan especializado y de tanto mérito como el que este año ha tenido a su cargo «Boris». Y creemos necesario hacerlo constar, como una prueba más del entusiasmo y la dedicación al logro de su noble empeño: mantener al Gran Teatro del Liceo a la misma altura que los más importantes coliseos del mundo, y hacer que el público barcelonés conozca cuantas producciones, artistas y escenificaciones van surgiendo al servicio de la ópera.

El ciclo wagneriano empezó este año el día 2 de enero, con «Tristán e Isolda». Sus intérpretes fueron la extraordinaria soprano vienesa Gertrude Grob-Prandl, cuya voz, que alcanza por su seguridad, su extensión y su calidad, categoría de excepcional, ha conquistado la admiración más ferviente de los públicos del mundo y del de Barcelona particularmente y, el primer día, el tenor Ludwig Suthaus. Una indisposición aguda impidió a este artista, ya conocido en el Liceo por haber sido excelente intérprete de la misma obra en anteriores ocasiones, seguir representándola. Para las dos sucesivas funciones vino expresamente contratado al efecto el tenor Rudolf Lustig, que hizo una excelente interpretación de Tristán. La mezzo norteamericana Grace Hoffmann fué la Brangania de las tres funciones; el bajo Ludwig Weber el rey Marke, y el barítono Toni Blankenheim el escudero Kurwenald. El conjunto de la obra, puesta en escena con la aparatosisidad y perfección a que siempre se atiene el Liceo, estuvo dirigido por el maestro Berislav Klobucar, digno en todo momento de esta gran producción lírica.

«El rapto en el Serrallo» ha sido la obra mozartiana que esta vez se escogió, como cada año alguna de ellas, para mantener vivo el interés de los barceloneses hacia el genio de Ealzburg.

Insistir en la grandiosidad que encierra toda la producción de Mozart, el Predestinado, envuelta en una apariencia de sencilla gracia, sería reiteración inútil. Sólo podemos decir respecto a «El rapto en el Serrallo» que es una de las más subyugadoras óperas que se han escrito en todos los tiempos. Un elenco de intérpretes sencillamente magistrales dió vida a los personajes más o menos convencionales, pero deliciosos todos, de la sublime obra.

Por primera vez se presentaba en España la soprano ligera sud-africana — es de Durban — Mimi Coertse, y su labor en el difícilísimo papel de Constanza nos dejó francamente asombrados por su perfección. Emmy Loose, tan conocida cuanto admirada intérprete de toda la obra mozartiana, fué, como siempre, deliciosa Blondine, que supo, poniéndose a la altura del autor, disimular las



Gianna D'Angelo en «La sonámbula»

★ ★ ★

Una escena de «Lohengrin» con Regine Crespin - Elsa — y Gertrude Grob-Prandl - Ortruda



enormes dificultades de su partitura con una apariencia de naturalidad y gracia sin par. Walter Geisler, tenor discreto, dentro de la calidad que siempre tiene todo artista especializado en Mozart, fué un aceptable Belmonte. Sólo podríamos poner muchos peros a su particularísima manera de vestir el personaje, con levita y pantalón románticos, en una obra que sucede en el siglo XVI, y que era vestida por los demás según la moda del setecientos. El bajo Ludwig Weber hizo un Osmin excelente, así como Herold Kraus en un Pedrillo delicioso. La escena cómica del segundo acto entre los dos, fué estupenda y mereció los aplausos más encendidos del auditorio.

Lo mismo ocurrió con la célebre «Marcha turca» que sirve de intermedio entre el segundo y tercer acto y que, tocada primorosamente por la orquesta, dirigida por el célebre maestro Loibner, hubo de ser repetida a petición insistente del público.

El 10 de enero le tocó el turno a «El ocaso de los dioses». Con un magnífico reparto encabezado por la ilustre Gertrude Grob-Prandl y el tenor Josip Gostic, y secundado por la soprano, tan conocida y estimada de este público, Maya Mayska, la mezzo Kirsten Thrane Petersen; nuestro paisano José Simorra, muy bien en el papel de rey Gunther; el bajo Ernst Wiemann en el de Hagen Tronge, y Guillermo Arroniz en Alberico, la célebre ópera que cierra el ciclo «El anillo del Nibelungo», tuvo la grandiosidad escénica adecuada. Sólo quisiéramos oponer algún reparo al señor Gostic, quien, aun conservando muy bien sus excelentes cualidades vocales, carece actualmente de la figura adecuada al joven apuesto y arrojado Sigfrido, probablemente el personaje escénico que menos recomendable parece para el veterano cantante.

El viernes 22 de enero reapareció «Lohengrin» en este escenario, pero un «Lohengrin» de tal calidad — innovaciones sensacionales en la «mise en scène», intérpretes de primer orden — que valió por un estreno, y desde luego mucho más que un estreno de ciertas coperitas cuyo único mérito reside en su modernidad, pero que no resistirán el ilustre siglo que esta producción wagneriana luce como la más preciada y difícil condecoración de una obra artística.

Sandor Konya — treinta y cinco años, voz extensa, varonil dentro de su cuerda de tenor lírico, apostura digna en todo momento del legendario personaje que no en vano ha sido representado por él en la sede de Bayreuth donde se rinde culto al genio de Leipzig — fué arquetipo del héroe. A su lado Regine Crespín, joven y bella Elsa a quien sólo opondríamos un exceso de peso bastante peligroso a su edad, representó su personaje con prestancia y adecuación singulares. Ortrude estuvo a cargo esta vez de la ilustre e incansable Gertrude Grob-Prandl, quien conocedora extraordinaria de toda la música lírica en general y wagneriana en particular, no se arredró, después de las muchas representaciones en que había intervenido — en la última, «Tristán e Isolda», le fué ofrecido un homenaje por la Empresa y los propietarios abonados — en dar nueva vida al tético personaje de la hechicera, lo que hizo con la misma maestría y magnífica voz que si no hubiera trabajado en toda la temporada. El bajo Ernst Wiemann, en el rey Enrique I (el pajarero), se mantuvo a la altura de tan ilustres compañeros, así como Ernst A. Lorenz en el Heraldo. Mención especial merece el baritono Franz Andersson, cuya voz impresionante en timbre y extensión y cuya labor artística contribuyó en gran escala al decisivo éxito de esas funciones. Muy bien asimismo la caracterización de su personaje, el traidor Telramundo, del que compuso un rostro adecuadísimo y escalofriante.

Hay que hacer constar nuestra más calurosa aprobación por la sensacional modificación de la aparición del célebre cisne que remolca la embarcación de Lohengrin. A este ya caduco, por acortado «personaje», cuya importancia innegable en la obra está fuera de actualidad, sobre todo desde que un séptimo arte ha venido a dar realismo a toda fantasía imaginable, necesitaba «rinovarse o morir». Los descendientes del genial compositor han optado por lo primero. Y en vez de matar al cisne han preferido idealizarlo, convertirlo en una suerte de espejismo reflejado en el azul horizonte. Así, perfecto en su figura de ensueño, aparece a la llegada del héroe como un ser fantástico que da prestigio a la obra, y cuya sobreimpresión ha resultado magnífica en nuestro escenario.

Y por fin llegamos a la última obra de la temporada: «la grandiosa — musicalmente hablando — «Fidelio», de Beethoven. Bajo la dirección del ilustre y estimado maestro Georges Sebastián, la orquesta tuvo que repetir en cada función la obertura «Leonora número 2». Nosotros asistimos a la impresionante ovación que el público, puesto en pie exclusivamente como homenaje a tan magistral interpretación, tributo al maestro y a los músicos que, en correspondencia, saludaron repetidas veces al inteligente auditorio.

La soprano Yvane Sinek en el papel de protagonista, el tenor Walter Geisler en el de Florestán, esposo de Leonora, el baritono Ernst A. Lorenz como don Pizarro, gobernador de la prisión, el baritono José Simorra como don Fernando, el bajo Ludwig Weber como Rocco, carcelero, la soprano Lolita Torrentó como Marzelline y Fausto Granero como Jaquino, guardián, fueron los acertados intérpretes de la gran producción beethoveniana que puso broche de oro a la interesante temporada de ópera 1959-1960.

Recuadro

MAQUINAS CON ALMA

Que los objetos más o menos inanimados parecen a veces poseer voluntad y personalidad propias es cosa que a todos nos consta.

La máquina que hallándose en perfecto estado aparente deja de funcionar sin que se sepa por qué. La que necesitada de reparación y arrumbada entra en movimiento cuando menos se esperaba. El reloj parado que al recibir un golpe se pone en marcha como si el más hábil artesano lo hubiera enderezado con todo cuidado. Estos fenómenos y otros parecidos se presentan con frecuencia mayor que la que fuera de esperar dentro de las leyes de la física y de la mecánica sumiéndolos en confusiones respecto a la teórica falta de vida de la materia inerte.

Lo que acaba de ocurrir con diversos automóviles por caminos y pueblos de España demuestra claramente que la máquina no siempre obedece la voluntad humana. Y hasta que en ocasiones puede sentir cierto cosquilleo en el fondo de su alma metálica que le induzca a «vivir su vida».

Un viejo coche con matrícula veinticinco mil y pico de Madrid fué dejado por su propietario ante el local de un pueblo próximo a la capital y sin temor a que el armatoste pudiese inspirar tentaciones a los «coleccionistas» de vehículos, entró a bailar un rato en la «boite» mencionada.

Momentos después salían del mismo baile cinco mozos un tanto achispados, que entre la «mona» recién cogida y su propia condición de directos descendientes del cuadrumano, se sentían dispuestos a trepar al árbol en la menor oportunidad. Y si bien no fué a ninguna otra copa a donde se agarraron, sí lo hicieron al desgraciado auto aparcado ante sí. Igualito que hubiera podido proceder una familia de simios que hallara en plena selva una máquina semejante.

El caso es que uno se sentó al volante y los demás empujaron, ya que ninguno tenía la menor idea del manejo de un automóvil. Y de pronto, ante el asombro de todos, el coche se lanzó a toda velocidad por las desiguales calles del pueblo sin que hubiese mediado el menor intento de puesta en marcha.

Con afán claramente suicida se lanzó primero contra un árbol — quizá intentando trepar el también —. Después dió sendos revolcones a dos pacíficos vecinos como si se hubiera tratado de un toro desmandado. Y por último chocó contra una fachada. Y allí acabó aquella ráfaga de independencia motorizada o de afán de librarse de pelmazos que había dado misterioso impulso al anciano vehículo.

Lo siguiente sucedió en la carretera de Villacastín a Vigo y, según dice la noticia, fué motivado por la fuerte helada que se registró en aquella región.

El caso es que el camión Pegaso M-52694 que pasaba en dirección a Madrid, derrapó y fué a chocar contra el pretil de la carretera, pretil que destruyó en unos cinco metros. El coche sufrió grandes desperfectos, uno de sus ocupantes, Antonio Alcarria, resultó con la fractura del brazo izquierdo al arrojarse del vehículo en marcha. Pero éste se detuvo en su desenfrenada carrera al llegar al mismísimo borde de un precipicio de más de 300 metros de altura.

Apenas el vecindario del pueblo de Navallo ponía a salvo a los ocupantes de dicho vehículo, otro camión Pegaso asimismo — el simbólico nombre del célebre caballo volador parece que trae predestinación — y matrícula PO-12033, que venía en dirección a Orense, unos cincuenta metros más abajo del lugar del accidente anterior, comenzó a deslizarse hacia atrás, arrancó otro buen trozo del pretil y éste, más terminante que el anterior, se precipitó por la cima ante la cual su predecesor había retrocedido. El coche, que iba cargado de harina, quedó completamente destruido, pero sus ocupantes, padre e hijo, lograron ponerse a salvo en el mismo momento en que el camión se balanceaba sobre el abismo... «¿Me tiro...? ¿No me tiro...? ¡A volar se ha dicho...!» Pero aunque tendió las alas se dió el casotazo padre. R. F.

LA MUJER y LA NOCHE



Collar de FRANCIS WINTER, para la colección de
LANVIN-CASTILLO de París

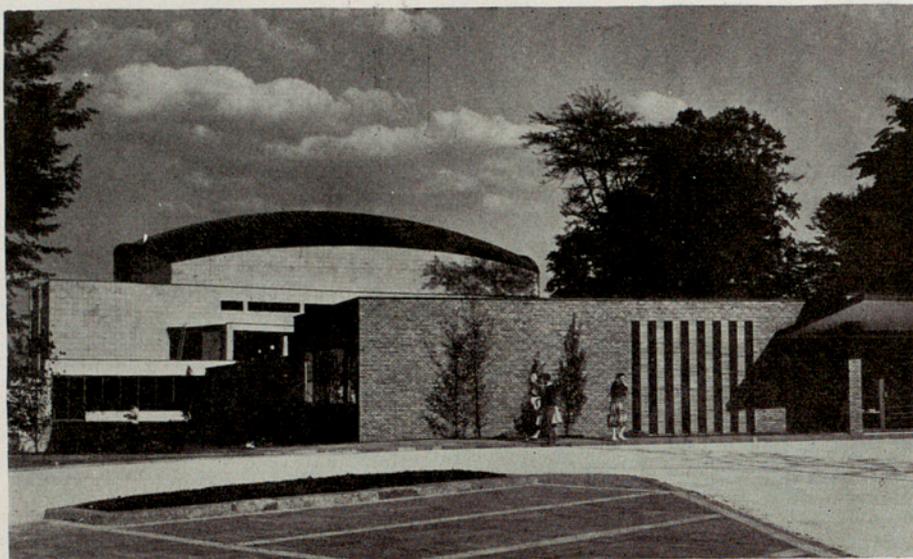


Traje de crêpe de seda color coral, de JEAN PATOU



Vestido de noche corto y abrigo de visón.
Modelos de PIERRE BALMAIN

El "Beethovenhalle" es una sala de audiciones de audaces líneas modernas en su exterior y de excepcionales condiciones acústicas interiores. Nuestras fotografías reproducen un detalle de la fachada y un aspecto de su "auditorium".

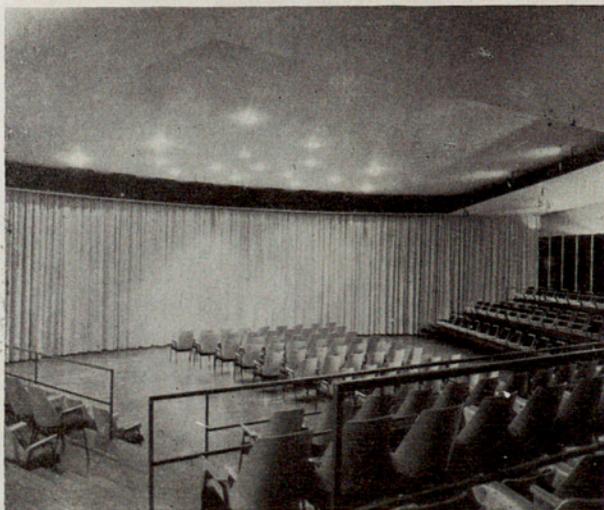


LA NUEVA SALA DE CONCIERTOS "BEETHOVENHALLE" DE BONN

por CARMEN NONELL

El ocho de septiembre pasado se inauguró en Bonn la tercera sala de conciertos «Beethovenhalle» que la ciudad dedica a su hijo más ilustre. La primera, debida a un milagro económico, que sólo la admiración que Listz sentía por el coloso, pudo llevar a cabo, se inauguró con motivo del descubrimiento del monumento a Beethoven, con un concierto dirigido por el propio Listz, a quien se deben también los Festivales Beethoven.

La segunda se construyó en 1870, para conmemorar el centenario de su nacimiento, y la perfección de su acústica la hizo ser considerada como la primera en su orden. Destruída durante la gue-



rra, en 1956 se puso la primera piedra para ésta, tercera, que ahora se ha inaugurado y que sobrepasa a todas las anteriores. Su autor es el joven arquitecto berlinés, Siegfried Wolske, y ha costado su construcción nueve millones y medio de marcos.

El edificio, de modernísima factura, al estilo de la arquitectura berlinesa de postguerra, se caracteriza por la orgánica gradación de varias salas. Desterrada la galería, al estilo clásico, por haberse demostrado que ello es contrario a la acústica y también, a tono de los tiempos democráticos, por razones sociológicas, la gran concha del techo de la sala principal está dividida en múltiples cuadrillos, destinados a conseguir la máxima difusión del sonido, cuya persistencia se calcula en un segundo y medio, lo cual responde a un valor intermedio, tal como conviene a la sinfonía clásico romántica y, a la vez, a la música moderna, de tono más violento.

Porque el problema de las nuevas salas de concierto es que deben acoger las obras antiguas y las modernas, dado que es imposible destinar una sala para cada caso, y bien sabido es que toda música es sensible a las condiciones del local donde se interpreta.

El famoso compositor Paul Hindemith, fué el encargado de la dirección del concierto de inauguración con una obra de Beethoven y otra propia. Las elegidas por el gran músico alemán fueron la «suite» de concierto: «Los hijos de Prometeo», de Beethoven, y la «suite» «Nobilissima Visione», de Hindemith.

Con motivo de este acto, la ciudad de Bonn ha creado un premio, «Premio Beethoven», que se con-

cederá cada dos años, coincidiendo con los Festivales, a la composición de un compositor joven.

Pero el propósito y la finalidad de la Beethovenhalle es también, que en ella se celebren, además de conciertos, otros actos culturales. Por ello se ha construido anexo un teatro, una sala de conferencias, además de la sala de conciertos y la de estudio, donde se celebran los ensayos.

El «foyer» es, además, sala de exposiciones, y con ocasión de la inauguración se celebró una interesante exposición de obras, pintura y escultura, de artistas contemporáneos berlineses, que implicó en cierto modo una manifestación de solidaridad de la Alemania federal con Berlín, la ciudad dividida.

Después del acto de inauguración, y en los días del 18 al 22 de septiembre, se celebraron los Fes-

tivales Beethoven, combinando conciertos sinfónicos y de música de cámara, exclusivamente Beethovenianas, y en ellos tomaron parte los más famosos intérpretes y directores, especializados en la música del músico de Bonn.

La nota simpática la dió la pianista renana Elly Ney, que cuenta 77 años de edad y que durante muchos años fué el espíritu rector de los Festivales. El día de la inauguración de estos, Elly Ney, con unas facultades portentosas y una absoluta firmeza, interpretó el quinto de los cinco conciertos para piano.

Sólo un «pero» nos atrevemos a poner a la Beethovenhalle, y es que, dada su categoría e importancia, nos parece que su aforo es demasiado reducido. Próximas experiencias nos dirán si estamos equivocados.



FERNANDO POVO

MUEBLES



LAMPARAS



ANTIGÜEDADES



Baños Nuevos, 5
Teléf. 22 30 22
BARCELONA

LA ALTA CONFECCION SE REFINA



Traje de tarde de PIERRE BILLET en terciopelo pata de gallo, con pechera y puños de satén blanco

Cronica desde Paris

por JOSEPHINE

La Prensa y los compradores extranjeros han acogido calurosamente la renovación de sobriedad, el buen gusto en la elección de las hechuras y el aspecto «aligerado» de la moda primaveral de los modelos «Listos para llevar».

A la tendencia simple, despojada de ornamentos inútiles y muy construída de línea, que ha presentado la Confección Femenina Francesa, parecen haberle dado la pauta los tejidos cuyas calidades se han aprovechado esta vez al máximo.

En general, asistimos al retorno del abrigo recto, abrochado con una fila de botones de forma tubo; al semi-redingote de cuello sastre respunteado; a las espaldas anchas que contrastan con los delanteros más ajustados, y a los cardigans largos, sin cuello y escotados en V. Dichos modelos están desbocados por el escote y si llevan cuello sastre, éste va montado hacia atrás.

En los primeros Abrigos de la Alta Costura, la espalda toma importancia, a veces cortada al biés. Menos bolsillos, menos botones en todos ellos que en la temporada pasada.

Lanas «shetland», diagonales, y franelas grises finas se utilizan para los abrigos más estrictos.

Por su sobriedad y por su estilo — más de costura que de confección — lo que más ha llamado la atención de las primeras colecciones a que nos referimos hoy han sido los trajes sastre, de tendencia clásica, chaqueta larga, recta, cerrados delante con



Traje de tarde de JOPPY (confeccionado por PIERRE BILLET) en pekiné azul y negro, corpiño camisero y falda ancha

botones, el cuello de solapa desbocado, con dos bolsillos-cartera y pinzas que cruzan el pecho mientras la espalda aparece recta y flexible.

Los tejidos que se emplean por esos sastres son como los masculinos, pero han sido tratados por los fabricantes con cierta escrupulosidad para que resulten femeninos: cuadros pequeños, lanillas color caviar, «armurés» de alpaca y lanas unidas, cheviotes, franelas...

Los trajes «Listos para llevar», son más estrictos que los del año pasado: muchos trajes-tubo, a menudo sin cuello, o con un escote ovalado, lejos del cuello femenino. La mayoría sin mangas. Su estilo es princesa, cruzados en el pecho. Algunos modelos van cortados a la altura de las caderas por un pespunte transversal y llevan bolsillos con cartera.

Reaparece en esos trajes sencillos de lanillas, el cinturón ancho en el talle, de ante flexible, o bien anudado delante y tieso, charol o box.

Dada la importancia que los creadores del «Pret-à-porter» han dado al corte de los nuevos modelos, la sobriedad con que están hechos y el refinamiento que supone haber elegido tan acertadamente tejidos y colores, no hay más remedio que reconocer que hasta hace poco sólo los grandes modistos eran capaces de obtener resultados parecidos.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

CONCIERTOS DE INVIERNO DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

Dirección **EDUARDO TOLDRA**

Viernes días 5, 12, 19 y 26 de Febrero

PALACIO DE LA MUSICA

PRIMER CONCIERTO

Dirección: **EDUARDO TOLDRA**

RAMEAU Dardanus (1.º Aud. O.M.B.)

LULLY Thesée (1.º Aud. O.M.B.)

A. PEREZ OLEA. Suite de Cantos Populares (estreno)
Premio Ciudad de Barcelona 1958

Solista: **M. R. BARBANY** (Soprano)

BRAMHMS. Concierto para piano n.º 2

Solista: **HANS RICHTER-HASSER**

SEGUNDO CONCIERTO

Director: **CRISTOPH VON DOHNANYI**

HAYDN Sinfonía

Z. KODALY Danzas de Galanta

TSCHAIKOWSKY Sinfonía Patética

TERCER CONCIERTO

Dirección: **EDUARDO TOLDRA**

VIVALDI Concierto en «la menor»

X. BENGUEREL. Dos polifonías (Estreno)

CHOPIN. Concierto para piano

Solista: **MARIA CANALS**

RAVEL La Valse

ULTIMO CONCIERTO

Dirección: **EDUARDO TOLDRA**

BEETHOVEN . . Segunda Sinfonía

PAGANINI Concierto para violín (1.º Aud. O. M. B.)

Solista: **SALVATORE ACCARDO**

STRAVINSKI . . Sinfonía en «do» (1.º Audición)

NOTA: Abierto el abono. Reservadas las localidades a los señores abonados a la última serie hasta el 30 de enero. Venta de localidades y abonos en las taquillas de la Administración del Palacio de la Música, todos los días laborables, de 5 a 8 de la tarde.

Presidencia de la sesión de jura de los caballeros del Real Cuerpo de la Nobleza celebrada en la basílica de la Merced. En el centro, el protector-presidente de la real corporación, marqués de Sentmenat.

(Foto Busquets Navarro)

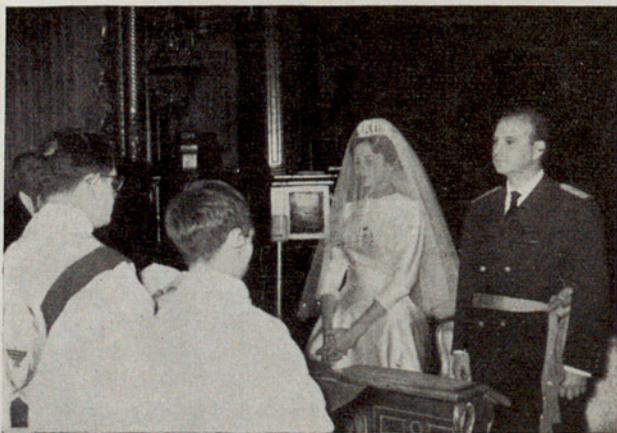


GRANDES FIESTAS Y BRILLANTES REUNIONES

CRONICA SOCIAL
por P. Díaz de Quijano

Gran animación ha habido en estos dos últimos meses en la vida de sociedad de Barcelona, que ya estaba bastante animada en los finales del año que hace poco terminó, como apuntábamos en nuestra anterior crónica.

Y una de las notas más destacadas fué el solemne juramento que los caballeros del Real Cuerpo de la Nobleza, antiguo Brazo Militar del Principado de Cataluña, hicieron en la basílica de la Virgen de



El arquitecto de Valencia don Luis Jiménez de Laiglesia y la señorita Carmen de Monteys, en la ceremonia de su boda celebrada en la basílica barcelonesa de la Merced.

(Foto Busquets Navarro)

la Merced, ceremonia que no se había hecho desde antes de la Cruzada de 1936-39.

Llegó el conjunto de caballeros al templo, vistiendo unos el uniforme propio de la real corporación y otros de frac, cruzando el pecho con la banda del mismo y fueron recibidos por el señor cura párroco, revestido de capa magna. Luego formóse la presidencia: en el centro, el protector-presidente, marqués de Sentmenat; a su derecha, el marqués de Mura, y el secretario, don Felipe de Salvador, y a la izquierda, el marqués de Alfarrás y don Gabriel de Semir.

Seguidamente el secretario iba nombrando los caballeros y éstos se arrodillaban ante una mesa presidida por el crucifijo y leían la arcaica — por arcaica, solemne — fórmula del juramento. Después de la solemne jura firmaron todos y cada uno de ellos en el «Libro Verde II», continuación del famoso libro «Matrícula de los Nobles», de tiempos pretéritos, vulgarmente conocido por «Libre Verd». Fueron una treintena los caballeros y la ceremonia, por lo tanto, fué larga. El protector-presidente les impuso a todos la banda del Cuerpo y después de subir al camarín de la Virgen, para besar la mano de la sagrada imagen, se trasladaron a unas dependencias de la casa parroquial, en la que fué servida una merienda, ya que la ceremonia que acabamos de reseñar fué por la tarde. A la misma asistieron también varias Damas del Real Cuerpo y parientes de caballeros y damas, habiendo resultado una nota de gran distinción.

—En un salón del palacio de la Capitanía General de Cataluña tuvo efecto la solemne imposición de cru-



El capitán de la Armada don Juan de la Puente y Llovera y la señorita Elena del Pozo y P. de Senillosa se casarán en la basílica de la Virgen de la Merced.

(Foto Busquets-Navarro)

ces del Mérito Militar con distintivo blanco a doña María de Cruells y de Aragonés, viuda del coronel de Artillería don Gonzalo Torres Armesto y a la señorita Milagro de Miquel Fernández, hija del general de la misma Arma don Felipe de Miquel Lacour, caballero del Real Cuerpo de la Nobleza, por su abnegada labor durante buen número de años en el Patronato de Viudas y Huérfanas de militares, como presidenta ejecutiva y como secretaria, respectivamente. Impusieron



La Srta. María-Isabel de Bufalá y Ferrer-Vidal, hija de los señores de Bufalá (don Rafael), que vistió sus primeras galas de mujer para asistir a una función de noche en el Liceo (Foto X.)

las condecoraciones el Capitán General de Cataluña y el Gobernador Civil de Barcelona, con asistencia de la señora de Barroso, esposa del ministro del Ejército y luego se sirvió un «lunch».

ULTIMAS NOVEDADES
PARA **NOVIAS**, en
ENCAJES - TULES - VELOS
y LENCERIA DE NYLON

ROSALINA

RAMBLA DE CATALUÑA, 40 - BARCELONA -





La Srta. Amparo de Virto y Jiménez de Letang, hija de los señores de Virto (don Alberto) la noche de su puesta de largo en la señorial morada de la familia.

(Foto Suárez)

—Conferencia-Club ha celebrado muy lucidas sesiones con asistencia de escogidísima concurrencia, que

ha constituido, a la par que exponentes de cultura, reuniones sociales muy brillantes.

—La celebración de la festividad de San Antonio Abad en el Real Club de Polo, que le tiene por Patrón, dió lugar a la exhibición de jinetes y amazonas y de vistosos «enganches» o sea coches de caballos, muy señoriales.

Han vestido de largo por primera vez tres señoritas de familias de la Nobleza: Amparo de Virto y Jiménez de Letang, María-Isabel de Bufalá y Ferrer-Vidal y Faustina de Solá-Morales y Dou; la primera, con una brillante fiesta de noche en la casa paterna y las otras dos asistiendo a sendas funciones de noche en el Gran Teatro del Liceo. La señorial mansión de los señores de Virto vióse concurridísima y se sirvió espléndida «cena fría», bailándose, además, animadamente toda la noche. Para esta fiesta vinieron expresamente de Madrid ilustres personalidades.

—También ha habido un buen número de fiestas, con baile, de estudiantes de diversas Facultades y Escuelas Superiores o de «colonias veraniegas» y un sinnúmero de fiestas y reuniones más que harían larga su relación.

—Bodas también ha habido, que nunca faltan, y eso es buena señal: Que la vida sigue y la historia del Mundo también. Por no citarlas todas, sólo recogemos las principales y remitimos a los lectores los grabados que ilustran esta crónica. Otras bodas más, celebradas últimamente, esperamos poderlas dar en otra crónica.

—Con el mes de enero ha terminado la brillante temporada de ópera en el Gran Teatro del Liceo, coliseo que es el último baluarte de la etiqueta en el mundo teatral español y hasta podríamos decir europeo, al menos de la Europa meridional, pues sabemos de otras naciones europeas en cuyas capitales para asistir a la ópera no se observa la etiqueta, de ordinario, lo cual va en detrimento de la brillantez de la vida social que en otro tiempo tuvieron.

“Las Ostras”

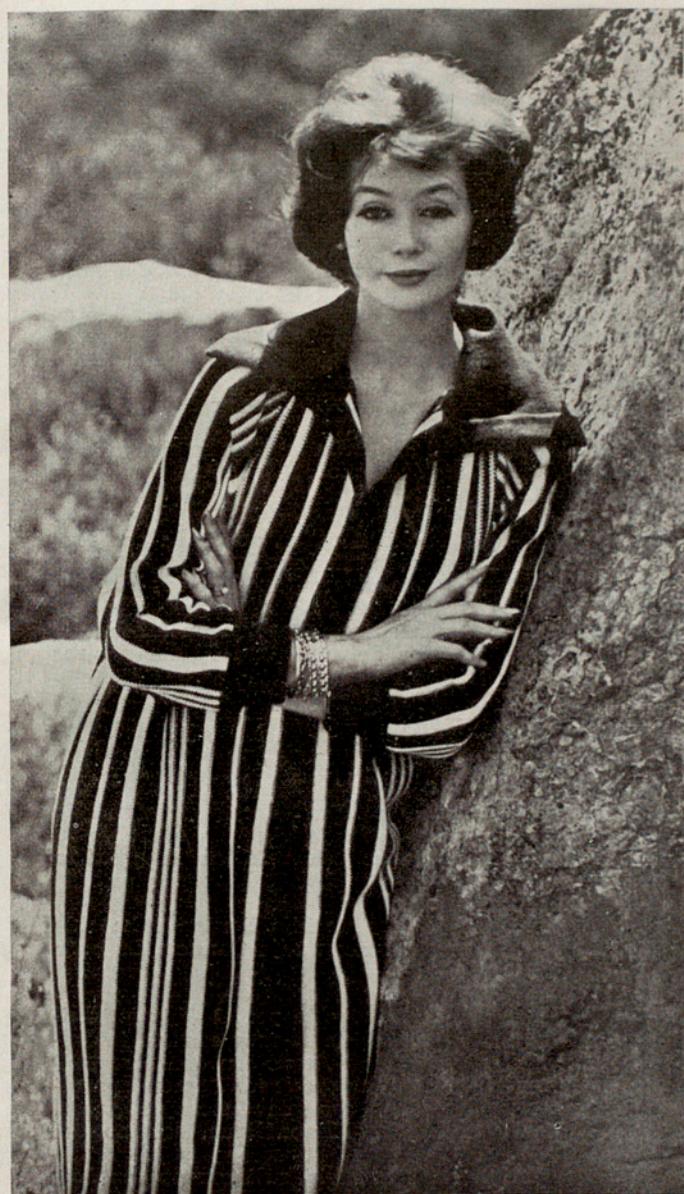
Marisqueira - Cafetería - Snack - Bar

Servicio a domicilio

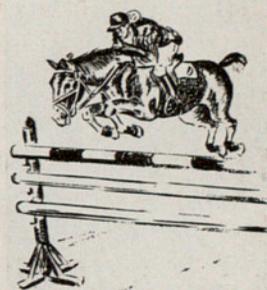
Valencia. 287

Teléf. 27 36 15

MODA Y DEPORTE



Traje recto y suelto de lana a rayas.
Modelo de I. W.S. de París

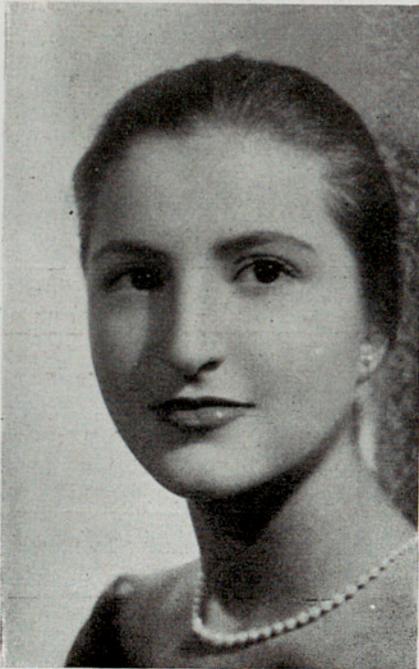


Conjunto para jugar al golf.
Modelo de HERMÉS

Liceo

EN MADRID

Por CARMEN DE ALVAREZ



La bellísima señorita Paloma García Noriega, nieta de los marqueses de Hoyos, puesta de largo en Madrid

● En la iglesia parroquial de San Agustín se celebró la boda de la señorita Mary del Sanz y Rodríguez Sanz con don Carlos Ybarra Martínez.

La desposada entró en el templo del brazo de su padre y padrino de boda don Luis Fernández del Sanz; el novio ofrecía el suyo a su madre y madrina la señora Vda. de Ybarra.

Después de la ceremonia religiosa, los invitados fueron obsequiados con un espléndido coctel. El nuevo matrimonio salió en viaje de boda para la Costa del Sol y el extranjero.

● En la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, adornada con profusión de luces y flores, contrajeron matrimonio la señorita Consuelo de la Riva Flores y don Angel Salinas Utrilla. Fueron apadrinados por don Juan José Salinas Medina y doña Carmen Pérez de Hormigos.

Los invitados a la ceremonia fueron obsequiados con un lunch. Los recién casados salieron en viaje de luna de miel para Palma y otras ciudades.

● La señora de Melgarejo (don Ramón), hija de los marqueses de Santa Cruz de Rivadulla, ha dado a luz un niño, que recibió en el Sacramento del Bautismo el nombre de Joaquín.

● Por los señores de García F. Olaria (don Francisco) y para su hijo don Francisco, ha sido pedida a los señores de Machado la mano de su bella hija María del Carmen. La boda se celebrará en la próxima primavera.

● Por la señora Vda. de Calvacho y para su hijo Fernando ha sido pedida a la señora Vda. de Losada la mano de su hija Carmen. La boda se celebrará en breve.

● En la capilla del palacio episcopal y bendecida por el Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá, Dr. Ricote, se celebró en la más estricta intimidad la boda de doña Alicia Klein y García de Araoz con don José María Padierna y Villa Padierna, conde de Villapadierna. Fueron apadrinados por la madre de la desposada, doña Eugenia García de Araoz, Vda. de Klein, y don Luis Felipe Miguel Villapadierna, sobrino del novio.

Como testigos firmaron, por parte de la novia, su hermano don Jorge Klein, don Juan Belmonte Campoy, el Dr. don Francisco Coll Colomé, don Carlos Ganzenmuller y don Eusebio Marbel; y por parte de él, don Pedro Gandarias, don Alberto MacLean, don Ignacio Benthén, don Joaquín Vila y don Juan Ramírez.

Terminada la ceremonia religiosa, el nuevo matrimonio, con sus padrinos y testigos, se reunieron en un coctel íntimo, terminado el cual, los condes de Villapadierna salieron para Montecarlo.

● Se ha celebrado la boda de la señorita Concepción Irigoyen Portugal con don Alvaro Capella Riera, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Pilar, adornada con luces y flores.

Fueron apadrinados por el padre de la desposada, don Alfonso Irigoyen, y por doña Teresa Riera, Vda. de Capella, madre de la novia.

● El Consejero de la Embajada de Turquía en España, señor Chemil Eskal, ofreció una cena de despedida al agregado de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire a dicha embajada, señor Kuchuk, en su residencia.

Con los señores de Kuchuk y su anfitrión, asistieron agregados militares de distintas embajadas; el encargado de negocios de Turquía, señor Yelal Chhlislar; el poeta hispano-turco Solimán Salon, miembros del Cuerpo Diplomático, periodistas nacionales y extranjeros y personalidades de la sociedad.

El señor Chemil Eskal atendió con gran esplendor y amabilidad a sus invitados.

● En la iglesia de la Concepción, adornada con luces y flores, contrajeron matrimonio la bella señorita Teresa de Rueda Noreña y don Teodoro Ramón Mateo Echevarría.

Fueron apadrinados por la madre del contrayente, doña María Luisa Echevarría Aldecoa, y por el padre de la novia, don Higinio de Rueda. Los invitados fueron obsequiados con un espléndido coctel. El nuevo matrimonio salió en viaje de bodas hacia distintas capitales españolas.

● En la iglesia de San Ildefonso, brillantemente exornada con luces y flores, tuvo lugar el enlace matrimonial de la señorita Adelina Aymat Martín con don Pedro Cornejo Molins.

Actuaron como padrinos el padre de la novia, don Antonio Aymat Mareca, y la madre del contrayente, doña Margarita Molins, Vda. de Cornejo. Los recién casados emprendieron largo viaje de novios por diversas ciudades españolas y extranjeras.

● Por los señores de Peral (don Manuel), y para su hijo don Manuel, ha sido pedida a los señores de la Quintana (don Primitivo) la mano de su hija María. La boda se celebrará en breve.

● Los Duques de Dato ofrecieron en su residencia una brillante fiesta de juventud para presentar en sociedad a su hija Paloma Espinosa de los Monteros y Español, que lucía precioso traje de otomán blanco, bordado con hilillo de oro. A los acordes de un vals, la encantadora debutante abrió el baile con su padre. La casa estaba adornada con profusión de flores, enviadas a la señorita Paloma. Los duques de Dato, ayudados por su hija María Teresa atendieron amablemente a sus numerosos invitados.

● El Marqués de Alquibla y su encantadora hija, la señorita Angustias Roca de Togores y Seoane, ofrecieron un espléndido coctel en su residencia madrileña a un grupo de sus amistades. Entre los distinguidos invitados figuraban las condesas de Campo Alange y de Torrelano; el marqués y la marquesa de Prat de Nanthouillet; marqueses de Squilache y del Albaycín; conde de Riudoms; cónsul de Grecia y señora de Litsu; señores de Calderón, Méndez de Vigo; Roca de Togores (don Cristóbal); señora Vda. de don Santiago Alba; señores de Valenzuela; señoritas de Suplecy y de Alvarez, y don Hernán y don Cristóbal Pérez del Pulgar, así como otras distinguidas personalidades de la sociedad madrileña.

El marqués de Alquibla, que reside actualmente en Barcelona con un alto cargo en la Delegación de Hacienda, y su hija atendieron con gran esplendor y simpatía a sus numerosos invitados.



Conchita Aguirre Basset, que ha sido puesta de largo en Madrid en una brillante fiesta de sociedad



D.ª Alicia Klein y García de Araoz y D. José M.ª Padierna y Villapadierna, conde de Villapadierna, que han contraído matrimonio recientemente en Madrid



El albergue - refugio de Port de Compte, rodeado de encapuchados abetos.

En un ignorado rincón del Pirineo

PORT DE COMPTE, MAGNIFICA ESTACION DE DEPORTES DE INVIERNO

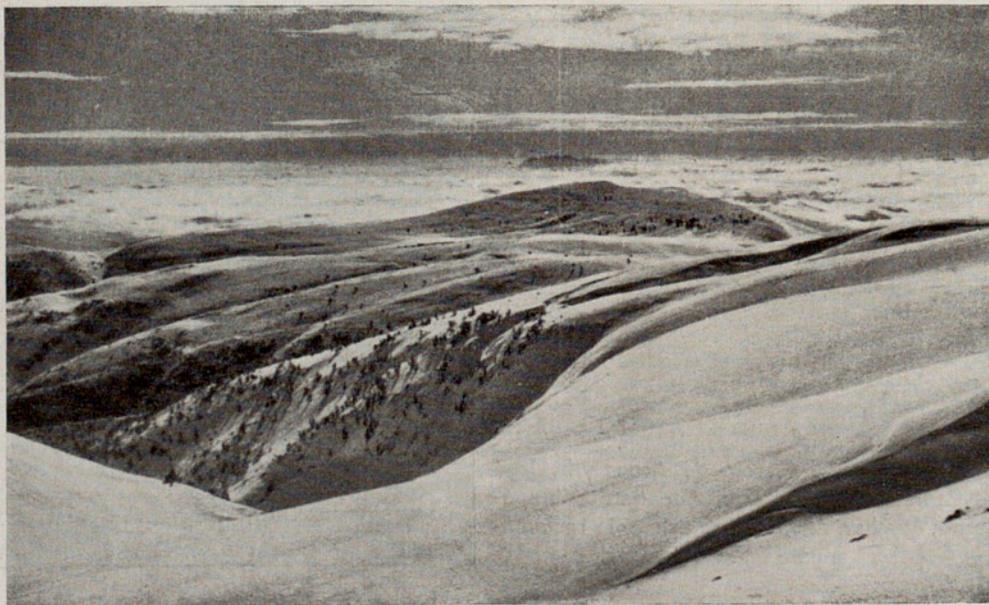
Por LUIS DUPRE

ESCONDIDA en un rincón del Pirineo, existe una estación de deportes de invierno, desconocida para la mayoría de esquiadores: Port de Compte, situada a 150 kilómetros de Barcelona, a 140 de Lérida y a 160 de Tarragona.

En el extremo de una altiplanicie, a los 2.030 metros de altitud existe un refugio, el cual dista 6 kilómetros de Coll de Jou, puerto de divisoria al que se llega sin dificultades por las carreteras que parten de Solsona y Berga, de fácil acceso, incluso en invierno. Únicamente ofrecen dificultades los seis kilómetros últimos, no siempre transitables, sobre una pista estrecha,

empinada y sinuosa, que no es posible mantener libre de nieve en el rigor del invierno, porque la capacidad del refugio no haría rentable la aplicación de medios modernos para dejarla expedita.

Contra este inconveniente, fácilmente superable, Port de Compte reúne muy ventajosas condiciones, especialmente para los esquiadores noveles. Abundancia de nieve, en sus calidades más apreciables, polvo y bórica, es decir, la fantasmagórica nube blanca que levantan los esquís al deslizarse sobre su capa y las maravillosas cristalizaciones en sus multiformes figuras geométricas.



La montaña de Montserrat emergiendo de un mar de nubes, vista desde las largas y suaves pistas.

El relieve del terreno, suave, sin pendientes bruscas, salvo algunas pistas condensniveles de 400 y 500 metros, no ofrece peligros para el esquiador, que dispone de un vasto campo de acción de amplios horizontes, donde ejercitarse sin temor alguno.

Las pistas que posee Port de Compte, son un atractivo suficiente para cautivar no sólo la atención de los esquiadores de Barcelona, sino también la de los de Berga y Manresa, sus más próximos vecinos, donde existe una bien fomentada afición y de otras poblaciones, como Tárrega e Igualada, que verían acercárseles el Pirineo.

Sin duda que el problema a afrontar en primer término sería el de habilitar un acceso más favorable desde Coll de Jou. Esto logrado y que entra en el terreno de lo factible, es lógico suponer que no sería empresa difícil levantar un albergue con mayor capacidad, que permitiera mantener abierto, durante todo el invierno el camino hasta las pistas. Surgirían entonces, los en la actualidad imprescindibles telesquís, y el montaje de una estación de deportes de invierno en Port de Compte, en lugar de una utopía se habría convertido en una realidad.

Ejemplos existen en abundancia que confirman que aunando voluntades no es impresa imposible, si existen las condiciones naturales que lo aconsejan, montar una estación invernal en un lugar ignorado. Tenemos en Cataluña, centro de deportes de invierno acreditados, pero en total muy pocos en todo el Pirineo, y con escasas facilidades de comunicación. Alentar la creación de uno nuevo, que reúne condiciones inmejorables, es labor constructiva de beneficiosos frutos.

En el Pirineo Bergadán existe el precedente ed otro lugar queh a sido utilizado como campo de deportes de invierno. Rasos de Peguera, precisamente donde hace más de cincuenta años un grupo de socios del Centro Excursionista de Cataluña utilizaron por primera vez en nuestra región esquís, raquetas y luges, para transitar sobre la nieve. Los aficionados de Berga y Manresa mantuvieron en activo el refugio allí existente y una generación de esquiadores de fondo se formó al amparo de este modesto albergue de montaña, hoy casi olvidado, debido a las dificultades de comunicación.

No andamos tan dotados de centros invernales a todo lo largo del Pirineo, para dejar de apoyar, aunque de intereses particulares se trate, las iniciativas fomentadas con verdadero amor a la montaña.

Port de Compte reúne las condiciones apetecibles. Las distancias que lo separan de los núcleos de población más importantes no son excesivas, puede recibir la frecuente visita de los esquiadores de tres provincias catalanas. Las autoridades de Lérida, que se han preocupado de su Pirineo, tienen olvidadas estas montañas situadas en el extremo oriental de la provincia. Con solo convertir una pista de 6 kilómetros en una carretera, las puertas de Port de Compte quedarían abiertas y en su blanca altiplanicie surgirían los hoteles confortables y se levantarían las pilonas que sostendrían los cables que arrastrarían a los esquiadores hacia las cumbres circundantes, desde las que la montaña de Montserrat y el barcelonés Tibidabo son panoramas de fácil contemplación en días claros o emergiendo entre nieblas y nubes, que no se atreven a remontarse alas alturas, donde luce el cielo azul y parapadean a millares las estrellas.

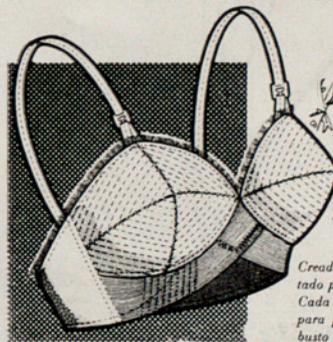
La línea
de su busto
es la línea
de su éxito.

PETER PAN

exalta la perfección
del busto



En algodón SANFOR, o batista de nylon y espuma de latex, la copa estudiadísima de **PETER PAN** moldea y embellece con armonía el busto de cada mujer



MOD. 52-1
En algodón Sanfor
Tirantes graduables
Ideal para jóvenes

la línea de última moda

Creado en los Estados Unidos y adoptado por las elegantes del mundo entero. Cada modelo **PETER PAN** fue realizado para perfeccionar la gracia de un busto distinto.

PP-105



CASCOS DE FIBRA PATENTADOS

Prate



Modelos de trajes, junto con dibujos y tonalidades de tejido, manufacturados por la prestigiosa firma LLONCH, S. A. DESABDELL



Llonch, S. A.
Sabadell

MAXIMA
CALIDAD
EN
TEJIDOS



Ventana Gòtica

A

JOSEP BERNABÉ OLIVA

M'arribava la teva nadala
— i potser ja em venia del cel:
dos pastors amb flautins i primala
i la joia flotant de l'estel,

Jo l'obria i sentia un frec d'ala
— çen sortia l'arcàngel Miquel? —
i llegia els teus versos — la gala
de les danses, dels plors i del gel.

Poc després m'arribava la nova
del traspàs a l'altíssima cova.
Bernabé, oh poeta i amic!

Con la teva nadala tan pura,
çet vindran, pels camins de l'altura,
aquets versos d'amor que t'escric?

MANUEL BERTRAN I ORIOLA

BZ Zig Zag



wertheim

**AVIÑO, 9 - VIA LAYETANA, 37
Y SUCURSALES - BARCELONA**

lo que es hoy la televisión

Hace todavía muy poco tiempo la Televisión era una novedad ansiosamente esperada. Se decía "pronto llegará la televisión". Hoy, en cambio, la televisión es una realidad ampliamente difundida que está ya en todas partes.

Miles de domicilios particulares, centenares de locales de entidades sociales, clubs, colegios, salas de conferencias, etc., cientos de bares y restaurantes se han equipado ya con la televisión. El perfil de nuestras grandes ciudades ha cambiado con la

presencia en todas partes de las características antenas exteriores de televisión. La T.V. es hoy un poderoso medio de difusión que ya ha adquirido un lugar de gran importancia en la vida del país.

Hace solamente unos meses, quienes se proponían estar al día se apresuraban a adquirir los primeros televisores para mostrar a sus amistades y familiares lo que entonces era todavía una novedad no divulgada. Actualmente, la situación ha cambiado

hasta tal punto, que aquellos que no tienen televisor han quedado aislados de la marcha de los acontecimientos y su situación pronto será parecida a la de los que no tienen aparatos de radio o tocadiscos.

lo que ofrece la sección T. V. de PAER.

PAER, al ritmo de las necesidades del día, ofrece a todos el stock más variado de aparatos de televisión (Marconi, Philips, Sylvania, Telefunken, Almirall y otras marcas prestigiosas en el mundo entero) y toda clase de precios y condiciones.

En PAER encontrará televisores con pantalla de 17 pulgadas (43 cms.), 21 pulgadas (53 cms.) y 24 pulgadas (61 cms.), pantallas especiales para la visión en color, y modernos sistemas de mando a distancia mediante los cuales puede accionarse la puesta en marcha de un televisor y dirigirlo a voluntad.

En PAER encontrará también mesas para televisión de altura graduable, antenas exteriores adaptadas a las características de cada lugar (instalaciones especiales contra tormenta, etc.) antenas interiores de diversos tipos y antenas colectivas para realizar una completa instalación en todas las viviendas de un inmueble.

las ventajas de PAER.

PAER tiene un equipo de especialistas que se encargará de la instalación de su televisor, puesta en marcha del mismo y atenderá toda clase de posibles averías.

PAER instalará un televisor para Ud. durante tres días, sin ningún compromiso por su parte, para que efectúe una prueba. Si Ud. ya tiene televisor, PAER le ofrece hacer una prueba de antena exterior igualmente sin ningún compromiso.

PAER dispone de todos los sistemas de pago adaptados a la comodidad del cliente.

el mundo en su hogar

La Sección de Televisión ha elegido para Ud. los mejores Televisores y le ofrece la garantía de un taller equipado con los mejores aparatos de comprobación y preparado para realizar toda clase de instalaciones y reparaciones



AVDA. GENERALISIMO, 590 - TEL. 28 94 60
TRAVESERA DE GRACIA, 10 - (TRES LINEAS)
RBLA. CAPUCHINOS, 72 (FRENTE LICEO) - TEL. 31 96 00

Programa de Fiestas del II RALLYE COCHES EPOCA BARCELONA-SITGES

Sitges 1960

DOMINGO DIA 28 DE FEBRERO

De 9 a 9 h. 30': Reunión de todos los concursantes en la Plaza de la Cascada del PARQUE DE LA CIUDADELA de Barcelona, donde serán obsequiados con un desayuno al estilo de la época.

A las 10 h. 40': Los concursantes y sus pasajeros tomarán plaza en sus respectivos coches, y, a partir de este momento, cada vehículo, de acuerdo con sus características, será puesto «motor en marcha» de forma que pueda tomar la salida puntualmente a 10 h. 50'.

A las 10 h. 50': Puesta la Caravana en marcha, iniciará el desfile saliendo del *Parque de la Puerta del Salón de San Juan* continuando por las calles Princesa, Jaime I., Plaza San Jaime, calle Fernando, Ramblas, Plaza Cataluña, Paseo de Gracia, hasta la Avda. de José Antonio, por la cual se dirigirá a Plaza España' y Plaza Cerdá, donde finalizará el circuito urbano, para iniciar la marcha hacia SITGES, por la pista de Castelldefels.

De 12'30 a 13'30 : (aproximadamente) Llegada de los Concurantes a la *Plaza de la Estación de Sitges*, donde se organizará la caravana que, precedida por una banda de música, «breacks» y coches de la organización, desfilará atravesando la villa por las calles de Francisco Gumá, Jesús, Cap de la Vila, Parelladas, Marqués de Montroig, Dos de Mayo. Paseo de la Ribera, dirigiéndose sus ocupantes acto seguido al *Palacio Maricel* donde el *Ilmo. Ayuntamiento de Sitges*, ofrecerá un vino de Honor a las Autoridades, Jurados, propietarios y ocupantes de los coches.

Finalizado el acto de recepción los concursantes, se dirigirán al *Hotel Subur*, donde tendrá lugar la comida de Gala, al final de la cual se procederá al reparto de premios, seguido de lucido baile.

ITINERARIO DE EXPOSICIONES

por J. SOLER POCH

JACINTO OLIVÉ en La Pinacoteca

Jacinto Olivé, el excelente marinista, nos ha ofrecido en La Pinacoteca una selección de sus últimas obras realizadas en el Puerto de Barcelona y en Cadaqués.

Cadaqués ha sido bien observado por Olivé y sus realizaciones reflejan el ambiente de maravilla de aquel paraje pictórico ya por antonomasia, y que lo hemos visto comentado por nuestras mejores paletas.

En donde se encuentra mejor representado Olivé es en el Puerto de Barcelona, en el que capta el ambiente, conjuga la composición, reverbera luces y reflejos alcanzando transparencias de magistral resolución.

Mantiene, una vez más, el puesto primerísimo que con sus marinas ha alcanzado.

ELISA REVERTER en Sala Rovira

Exquisita escultora, temperamento delicado, espíritu selecto, virtudes todas que adornan a esta sensible artista, que une a su temperamento de elegida para el arte su sólida técnica que le permite alcanzar realizaciones de la más cabal estructuración y desgranar sutilezas de forma perfecta, sin caer en el detalle amanerado, sino en la filigrana recamada de alto sabor decorativo y de depurado buen gusto.

Elisa Reverter imprime a sus figuras un delicado señorío. Las líneas en que las encaja tienen una distinguida elegancia. Son arrancadas de una época en la que la belleza tenía sutiles radiaciones, en aquellos tiempos en que el empaque señorial era airoso dentro de un arrogante barroquismo.

Es el suave comentario del romántico siglo pasado con

toda la poesía de su forma distinguida y de atrevido pudor.

Es Elisa Reverter una artista depurada con una técnica perfecta, que vive y se destaca en nuestros tiempos, tanto se atenta contra la belleza y se construye en forma grotesca llena de desproporciones.

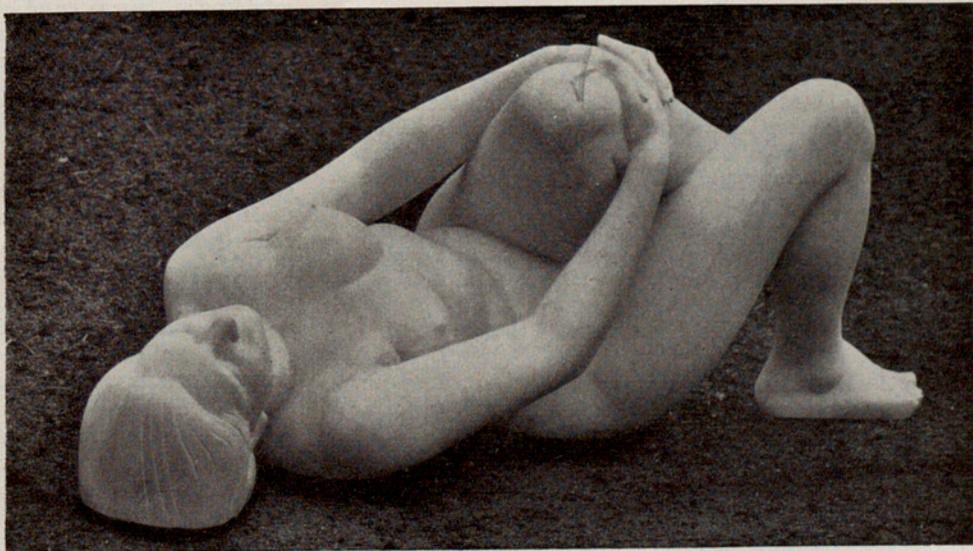
JUAN REBULL en la Sala Parés

Juan Rebull, en la plenitud de su arte y al cumplir los sesenta años ofrece a la consideración pública el concepto sereno, maduro, que tiene de su arte: la escultura.

La obra de Rebull no es toda igual a la que presenta ahora. Es un artista que ha trabajado mucho, que ha probado estilos y maneras. Ha sufrido influencias de primitivismos precolombianos, de formas negroides, exóticas.

Los amantes de lo irregular, que lo llaman nuevo, aunque resulte remedo de lo más antiguo y primitivo, lo ensalzaban, pero Rebull es artista, es escultor y sabe lo que él vale y lo que puede hacer y lo que, muchísimos no pueden alcanzar, y a este límite, mejor dicho a esta altura —elevado plano del arte— ahora se nos ha presentado.

Ha evolucionado hacia la perfección técnica y emotiva. Ha entrado en el áspero camino de la normal estructuración, buscando la belleza y poniendo toda la emoción de su alma privilegiada para crear maravillosas esculturas, obras de gran maestro, obras que no se alcanzan con concesiones, sino trabajando a fondo y con absoluta honradez y que sólo los dotados pueden escalar hasta el límite a que se dirigen.



"Figura echada", magnífica escultura de Juan Rebull, del conjunto que expone en la Sala Parés.

La exposición de Rebull es hoy de gran escultor. Y ya en este plan, se superará.

La obra que presenta tiene diversos matices. Sus figuras echadas, constituyen un grave problema de técnica, pues trabajar, estructurar, en aquella posición, tanto de la obra que realiza como la que el artista ha de adoptar, pues es preciso no olvidar nunca que la escultura será mirada al nivel del suelo, por tanto para hacerla no se puede situar, al menos por mucho tiempo, a un nivel más elevado. Por otra parte, la verticalidad se desarrolla con más normal elaboración y una cabeza horizontal es mucho más difícil que tenerla frente y levantada. En conjunto, la realización de las dos figuras en el césped constituyen una filigrana de estructuración, y como el resultado es logrado perfectamente con la perfecta coordinación de líneas, la importancia de estas realizaciones cobran mayor prestigio artístico.

«Diana» es de una delicadeza luminosa. Fina de línea, compuesta con la más perfecta honradez de forma; planta a la perfección y mantiene su armonía desde todos los puntos de vista. Es una pieza logradísima.

Muy emotivo «Pare Sadurní dels Ocells».

Los dos relieves de Montserrat, llenos de unción y de un elevado sabor decorativo.

Todas las demás piezas, correctas y muy estudiadas. No hay una sola concesión. Rebull ha reaccionado plenamente al encontrarse así mismo y el arte actual — no el arte nuevo — ha recobrado un gran escultor.

OSCAR VAZ en Grifé y Escoda

Bienvenido sea Oscar Vaz, artista argentino y de origen español. Nos trae este pintor auténticas palpitaciones de arte puro, auténtico, de aquellas luminosas tierras americanas. Pero Oscar Vaz no es un pintor americano, es un pintor de todas las latitudes. Un artista de cuerpo entero.

Su obra es actual. Ni está catalogada entre la ortodoxia del impresionismo, ni remeda las rigideces del clasicismo, y mucho menos se deja arrastrar por procacidades artísticas en boga en nuestros días. Este pintor pinta según su sentir. Su técnica es fluida, desenvuelta, sin la menor insistencia, pero ¡cómo construye! La arquitectura de sus telas es asombrosa. Dibuja maravillosamente. Todo está en su sitio y tiene la forma perfecta que le corresponde.

Con preferencia glosa temas marítimos y logra transparencias admirables. En sus cuadros preside con frecuencia la figura que la sitúa con singular perfección.

Otra de sus estimables cualidades es la entonación de sus telas. Coordina las tonalidades, alcanza armonía de valores, su atmósfera está comprendida dentro de una gama de equilibrio tonal. Cada cuadro tiene su ambiente propio.

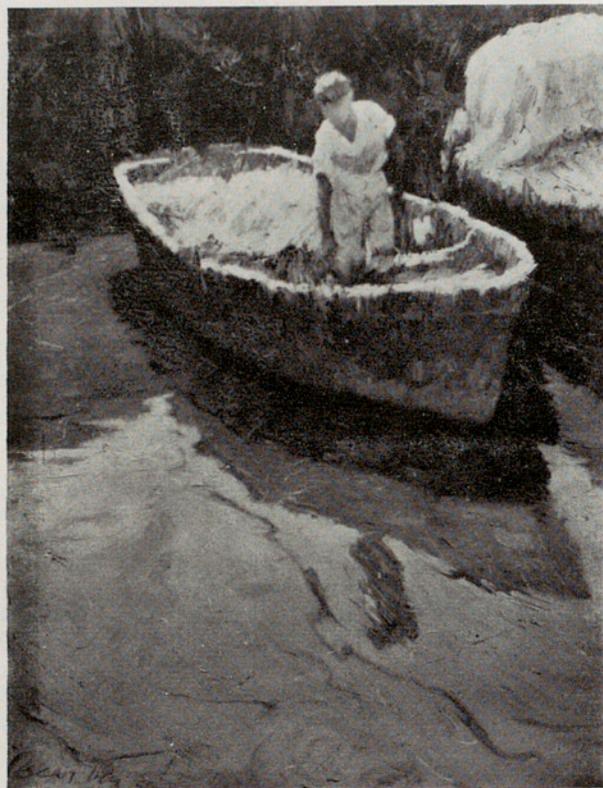
Oscar Vaz dejará en Barcelona una estela de buen gusto y del bello pintar, guiado por una absoluta sinceridad y como reflejo de un dotado temperamento.

GARCIA DE LA PEÑA en Sala Rovira

García de la Peña, pintor navarro, es un artista de un elevado sabor decorativo. Busca el color y la armonía de la línea hasta alcanzar una emoción estética, sin el menor atisbo de literatura.

Tiene un cierto sabor oriental en alguna de sus obras, sin desenvolverse, no obstante, bajo su influencia.

Presenta, también, temas más determinados, resueltos



Composición pictórica debida al pintor argentino Oscar Vaz, que expuso en las Galerias Grifé y Escoda

asimismo con buen gusto y adecuada armonía de tonos y líneas.

GONZALEZ MARCOS en Sala Busquets

Expone asuntos taurinos con la técnica de «guache».

Imprime movimiento a las escenas del toro, tanto en la plaza como en el campo, componiendo las escenas con armónico conjunto y manteniendo unas tonalidades sin estridencias, exceso en el que caen los intérpretes de los temas taurinos, consiguiendo a pesar de ello, González Marcos, mantener la luminosidad de sus realizaciones.

HERMANA MARY CORITA I.H.M. en Sala Gaspar

Una religiosa norteamericana, hermana Mary Corita de la Orden del Sagrado Corazón de María, presenta una colección de serigrafías.

Nos hallamos frente a una artista excelente para modelos de estampados.

Tiene una elegante visión del color y sabe conjugar y armonizar los más variados tonos. Con sus serigrafías podrían realizarse magníficos pañuelos y vibrantes telas.

Pero Sor Mary Corita intercala, con frecuencia, en sus manchas policromas, monigotes tremendistas de una audacia infantil, con lo que se sitúa en la más avanzada línea del arte novísimo, y es una lástima, porque tales monigotes no tienen nada de difícil y le echan a perder lo que tiene de gusto delicado.



EL REBELDE

CUENTO

por REGINA FLAVIO
Ilustración de Sanz Lafita

Aquel viajero llegó al puerto de Joppe con aspecto demudado, intranquilo.

Llevaba un pequeño saco a la espalda y su andar era precipitado y su mirada inquieta.

Varias veces escudriñó con los ojos tras de sí como temiendo que le siguieran, mientras consultaba a unos y otros sobre el navío que más pronto fuera a partir hacia Tarsis.

Por fin le señalaron uno, de proa elevada y mucho velamen, que se hallaba dispuesto. Discutió un poco con el maestre y al fin pagó lo que aquél le pidiera.

A bordo se sintió algo más tranquilo. Presenció desde proa las últimas maniobras de desatraque, y después de contemplar un rato la tierra que iba quedando atrás, respiró. Se encontraba a salvo.

Entonces recordó que llevaba muchas noches sin dormir. Desde aquella...

Pero ¿por qué había tenido que ser él precisamente el elegido para semejante misión? ¿Por qué él y no otro debía cargar con el riesgo, con la responsabilidad, con el entredicho de anunciar a todo un pueblo su destrucción? ¡Y además a fecha fija!

El no era hombre para tales menesteres. El no se exponía a la muerte o al ridículo ante la muchedumbre habiendo otros que podían desempeñar mejor el encargo...

Cuando la tierra hubo desaparecido de su vista bajó a uno de los costados del buque y se tendió sobre un montón de sacos.

Desde allí se oían crujir las maderas de la nave, silbar el viento en la vela y romper las olas contra el casco en tempestad que fué aumentando a medida que la mar se tornaba solitaria y que el cielo se envolvía en la noche. Sin embargo, para el viajero todo era plácidez. Se había dormido profundamente. Nada oyó de los profundos ruidos que empezaron a poblar las tinieblas.

Porque el vendaval más horrendo que se cerniera nunca sobre las aguas del Ponto, el oleaje más furioso que azotara alguna vez un birreme, rodearon a aquél, lo envolvieron, lo alzaron a las amenazadoras nubes, para dejarlo caer hasta las entrañas del abismo, estremecieron su casco de madera del Libano y torcieron su bastarda antes de que la tripulación tuviera tiempo de arriarla.

Rompían las olas furiosamente sobre la cubierta, arrastrando al retirarse cuanto hallaban, y por verdadera misericordia de los dioses del agraciado no se llevó al timonel, que pudo asirse fuertemente al mando y contrarrestar con insospechada fuerza la del espumeante y negro mar.

Caía la proa desde lo alto de las olas y se hundía en espantosas simas que la cubrían de espuma por un

momento, para volver a elevarse sobre nuevas montañas de agua hasta la negrura del firmamento.

Por fin la tripulación rendida abandonó el gobierno del navío.

Desde la borda arrojaron todos los enseres. Todo el cargamento de mirra, resina, trigo, cebada, aceite y miel fué lanzado al abismo. Pero como si estuviese henchida de plomo la nave continuó hundiéndose. Y los hombres tuvieron miedo. Miedo a la voluntad de los dioses. Miedo al ignoto propósito que les arrastraba al fondo de las aguas. Y miedo a la muerte.

Nabuzalasar el caldeo invocó a Ormuz, el dios del Bien; Phares el egipcio oró a Rah, el sol, y Chusan el tiro clamó a Baal, y Taphnes y Chemos los sidonios rogaron a Astharoth, y Balak el moabita quemó permes a Chemos, divinidad de su pueblo.

Pero ninguno consiguió ser oído ante el ruido de la tempestad.

Entonces Nabuzalasar, cuyo era el navío, recordó que aún había alguien que no había unido su voz al coro de preces ni invocado a su dios para pedirle la salvación de la nave. Y descendió en busca del viajero que seguía durmiendo en lo profundo de ella.

La beatitud del sueño en que descansaba indignó al maestro. El barco crujía a punto de romperse. El mismo, avezado piloto, tenía que asirse fuertemente para no caer y aún así había momentos en que era despedido de su punto de apoyo por el espantoso cabeceo del navío; todos sus bienes habían sido arrojados al agua, y aquel hombre dormía a pierna suelta, tendido sobre el montón de sacos vacíos con la cabeza apoyada en su equipaje y rodando de vez en cuando levemente gracias a que el rincón en donde se había metido era estrecho.

Por un momento pensó el caldeo que la muerte o el influjo de una droga eran los causantes de tal sopor. Y esta sospecha le movió a zarandearle brutalmente mientras le decía a voces que apenas lograban hacerse oír por encima del fragor de la tempestad:

—¿Qué tienes, dormilón? ¡Levántate y clama a tu dios; acaso él tenga compasión de nosotros y haga que no perezamos!

El viajero despertó. Y la voz de la tormenta tuvo un significado muy claro para él.

Su fuga había sido inútil. No se podía huir ni en barco ni por tierra de la Presencia que llena la Creación. De Aquel a quien había querido escapar.

«El está sentado sobre el globo de la tierra, cuyos moradores son como langostas. El extiende los cielos como una cortina; como una tienda para morar. Así que sopla sobre ellos se secan y el torbellino los lleva como hojarasca.»

En aquel momento llegaron Phares el egipcio y Chusan el tiro.

Su rostro era amenazador y en sus manos conservaban aún los dados con los que la suerte había designado al culpable de aquel mal.

—Este viajero es quien nos ha traído la desgracia. Decláranos por qué nos persiguen los dioses por causa tuya. ¿Qué oficio tienes? ¿Cuál es tu país? ¿De qué pueblo eres?

Y el hombre habló:

—Hebreo soy y temo a Jehová, dios de los cielos, que hizo la mar y la tierra.

El nombre resonó en los oídos de todos con más fuerza que la tempestad y ante él se hizo por un instante el silencio en el mar y en la boca de los hombres.

Luego el viajero bajó la cabeza en confusión.

—He tratado de huir de El. Porque me designó para anunciar a Ninive su destrucción. Sus palabras me ordenaron que me levantara y fuera a aquella ciudad, capital de Babilonia, donde la maldad reina y la iniquidad ha hecho su nido. Y me mandó que pregonara contra ella. Pero yo temía a aquel pueblo y embarqué para escapar a Tarsis.

Los tripulantes de la nave se miraron entre sí. Llevaban a bordo un fugitivo. ¡Y un fugitivo del Creador!

Y Nabuzalasar y sus compañeros temblaron.

Pero tras la momentánea calma del mar y del viento volvió a oírse el rugido con ímpetu mayor y pareció que el navío iba a quebrarse como una nuez entre una fuerte mano.

—¿Qué te haremos —preguntaron al viajero los marineros— para que la mar se aquiete?

Y él bajó la cabeza y recordó:

«Delante de El temerán los pueblos. Pondránse mustios todos los semblantes.»

—Tomadme y echarme a la mar y se os aquietará. Porque sólo por mí ha venido esta tempestad sobre vosotros.

Pero los marineros sintieron horror. Volvieron a subir a la cubierta de la nave y a brazo partido con la tempestad trataron de dominar el barco. Buscaron la ruta en las estrellas. Asieron el timón e intentaron tender una pequeña vela a favor del huracán.

Así transcurrió largo tiempo. Largo e inútil.

Dos hombres rodaron por cubierta mientras el viento les arrancaba la vela y la lanzaba a las olas. El piloto cayó sobre su rostro como hombre muerto, cuando el rayo abrasó el timón entre sus propias manos. Y Nabuzalasar el caldeo vió borrarse entre espesos nubarrones ante sus ojos el libro del firmamento tantas veces cuantas creyó haber descubierto en él la ruta de regreso a Joppe.

Extenuados y doloridos, magullados y hambrientos después de muchas horas de lucha comprendieron que era inútil proseguir la partida contra tan descomunal oponente. Y a El clamaron como sus criaturas. Y en su oración pidieron al Dios omnipotente que no les tomara en cuenta la vil acción.

«Porque tú, ¡oh Jehová!, has hecho como has querido.»

Jonás se hallaba en oración cuando les vió llegar. Iban cubiertos de algas y agua. Con las largas barbas chorreantes y los cabellos pegados a la frente, a las mejillas, a la espalda, como única vestidura. Con señales de golpes y mirar resuelto.

Jonás inclinó la cerviz. Las aguas le rodearon hasta el alma. Cercóle el abismo. La ova se enredó a su cabeza. Descendió a las raíces de los montes y la tierra echó sus cerraduras sobre él para siempre.

Pero una extraña criatura había acudido desde las profundidades de los mares a la voz del Creador.

Hacia hervir como olla las aguas. En pos de sí resplandecía una senda que hacía aparecer cana a la mar. En su cerviz moraba la fortaleza y esparcía el desaliento delante de ella.

Las aguas se aquietaron y los marineros temieron para siempre a Jehová. A su poder, a su sabiduría.

En tanto las tinieblas rodearon a Jonás. Y la soledad y el silencio del sepulcro le acogió.

«Mas Tú sacaste mi vida de la sepultura, ¡oh Jehová, Dios mío! Cuando mi alma desfallecía me acordé de tu santo nombre. Y mi cración entró hasta Ti en tu santo templo. Con voz de alabanza te sacrificaré. Pagaré lo que prometí. Porque la salvación pertenece a Jehová.»

Y la extraña criatura de los mares que esparcía el desaliento delante de sí, se llegó a tierra, sumisa, y arrojó a Jonás sobre la arena.

* * *

Tres días tardábase en recorrer Ninive de un extremo a otro. Los jardines colgantes del palacio del rey se elevaban sobre la ciudad, tras las altas murallas, que eran sobrepasadas por el verde de los cipreses y de los mirtos, y el Tigris la rodeaba antes de precipitar sus aguas en el Eufrates.

Sobremanera grande, en extremo poderosa y rica, Ninive cesó de pronto en sus orgías, en sus trabajos, en sus ambiciones e iniquidades, para escuchar la voz de un hombre harapiento, de pelo larguísimo y descuidado y barbas ursinas, que destacaba por su desaliño

cuanto por su mirada y por su voz, por su audacia y por su fe arrogante.

Con andar lento y seguro el emisario comenzó a entrar por la ciudad. Su temor era grande. Recordaba las palabras de los varones de Anathot a Jeremías: «No profetices en nombre de Jehová y no morirás a nuestras manos». Pero su decisión le sostenía. Y su amor.

—De aquí a cuarenta días Ninive será destruida.

La sorpresa dejó paso al sobresalto cuando los habitantes de aquel barrio oyeron estas palabras. Acaso se hubieran reído y hasta empezaron a hacerlo los que las escucharon desde lejos al ver la figura del hombre que las pronunciaba. Pero al acercarse a él la risa se paralizó en todas las bocas. Y el frío espanto del que ve escrito sus pecados más ocultos y su hora final en unos ojos se adueñó de su ser.

Y los hombres y las mujeres empezaron a seguirle oyendo la gran amenaza y sabiendo demasiado bien la razón de ella.

—De aquí a cuarenta días Ninive será destruida.

La noche no le hizo callar. La advertencia urgía. Y rodeado por una comitiva portadora de antorchas, alucinada por el terror, arrastrada por la fe en el hombre que profetizaba, Jonás prosiguió su camino sintiendo la alegría del triunfo, la satisfacción sin igual de ser emisario del poder supremo, portavoz de la ira divina.

—De aquí a cuarenta días Ninive será destruida.

El rey se estremeció al oírlo de boca de uno de sus capitanes. Levantóse de su silla, se quitó sus regias vestiduras, se cubrió de saco y se sentó sobre ceniza.

Y el eco de la voz del profeta, que continuaba su marcha hacia el último arrabal, se fundió con la del pregonero que en nombre del monarca leía el decreto propuesto por sus gobernadores y príncipes:

«Hombres y animales no gusten cosa alguna. No se les dé alimento ni beban agua. Cúbranse de saco y çlamente a Dios con todas las fuerzas de su alma. Conviértase cada uno de su mal camino, de la rapaña que está en sus manos».

El rey en su oración, los príncipes y grandes, el pueblo todo, esperaba en la misericordia del Omnipotente. «No según nuestros merecimientos, sino con arreglo a tu infinita piedad.»

Había terminado el plazo. Jonás esperaba fuera de la ciudad la lluvia de azufre y fuego que destruyera la urbe con sus moradores y con el fruto de la tierra. Como la que cayó sobre Sodoma.

Situada hacia el oriente de la ciudad, se construyó una choza para guarecerse. El sol era rojo, ardiente. Y el suelo quemaba a través de la gruesa suela de las sandalias. Ni un árbol ni un matojo esparcían sombra sobre la tostada tierra.

Y el sol se puso sin que la hoguera divina llegase a arder. La noche cálida y bochornosa extendióse sobre la tierra en calma y ni el humo ni las llamas aparecieron.

Jonás impaciente temblaba de cólera. Dios había vuelto a sentirse blando y a arrepentirse de su furor. La penitencia de los ninivitas había encontrado gracia a sus ojos, mientras que el enviado había profetizado en vano e iba a quedar por embustero a las miradas de todo el imperio asirio.

Enojado con el Omnipotente, inclinóse y oró. Le expuso sus quejas. Su disgusto de hijo contrariado...

«¿Ves cómo yo tenía razón cuando estaba aún en mi tierra? Por eso me fui a Tarsis huyendo. Porque yo sabía que Tú eres Dios clemente —¿pensó que demasiado clemente con los pícaros?—. Clemente y misericordioso, tardo a enojarte, de grande compasión y que te arrepientes del mal antes de lanzarlo a las gentes. Y ahora te ruego que me mates. Sí, que me mates. Porque mejor me es la muerte que la vida.»

El amanecer le despertó. Había pasado casi toda la noche en oración quejumbrosa y después le venció el sueño.

El sol rojo que se abatía sobre el imperio asirio le sacó de su letargo. Extendió su mirada sobre la tierra

TABLADILLO DE LOS LIBROS

CRONICA BIBLIOGRAFICA

NUEVO RECETARIO DOMESTICO

EDITORIAL GUSTAVO GILI, S. A. ha publicado, una nueva edición ilustrada de una obra imprescindible para toda buena ama de casa: El "Nuevo Recetario Doméstico", colección de 8355 recetas para todas las necesidades de la vida práctica, que ha sido traducido de la última edición italiana de la Enciclopedia Moderna para el Hogar de Ing. I. Ghersi y Dr. A. Castoldi y ordenado en castellano por Lidia Morelli.

amarillenta en la que ni un poco de musgo verdeaba y temió al calor que se le preparaba en su choza.

Pero al salir de ella su sorpresa fué inmensa al descubrir a la puerta una planta muy verde, una calabacera, cuyos tupidos tallos estaban ya muy largos, muy tersos, y trepaba por la entrada extendiendo su sombra jugosa y joven y sus flores hacia el techo.

Era alegre la vista de la planta y la penumbra que ofrecía defendiendo del sol el pequeño cobijo.

Jonás sintió grande alegría. Le pareció tener con ella compañía y protección. Y durante todo el día contempló el desarrollo de los tallos y el abrirse de las hojas como una bendición del Creador.

Al día siguiente cuando despertó su primer recuerdo fué para su amiga la calabacera. Pero el aspecto marchito, amarillento, de la planta le asustó. Las hojas se habían secado desde la raíz, y colgaban arrolladas y mustias como delgados harapos.

La rabia impulsó a Jonás a escarbar en la tierra para descubrir el mal y halló el gusano que lo había producido. Otra criatura de Jehová, como el extraño pez que le salvó de perecer ahogado; como la propia calabacera por la que ahora lloraba.

Levantóse el sol sobre la tierra con redoblado ardor. El viento solano, recio y polvoriento, sopló con encono hacia aquel lado de la llanura del Tigris. Y ambos, sol y viento, hirieron a Jonás por orden también del Creador.

El profeta, angustiado, clamó a Jehová por su calabacera. Y volvió a pedirle la muerte para él mismo.

La voz que hacía temblar hasta las raíces de los montes, que dominaba al trueno y ahogaba la tempestad, que dirigía la marcha del sol y de todos los astros y que obligaba a empuñarse al océano, resonó junto al hombre suavemente, en inflexión cariñosa de Padre y de Maestro:

—Tuviste tu cariño y lástima a la calabacera en la cual no trabajaste ni la hiciste crecer. Que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. ¿Y no querías que tuviera Yo piedad de Ninive, aquella grande ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas, que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda. Y muchos animales hijos de mis manos?

«Al corazón contrito y humillado no despreciaré. Como no desprecié el tuyo en las profundidades de los mares. Como no lo despreciaré ahora en que te haré volver a tu país, junto a los tuyos. ¡Oh, hombre de poca fe!»

En la dispersión independista africana de 1960, el Congo dispersado

por Barin
Ilustraciones Sanz Lafita

El año en cuyo umbral nos encontramos promete ser el más importante, si no decisivo, de la historia política del continente negro. 1960, en efecto, va a situar según todas las previsiones a Africa en la vertiente de las independencias y emancipaciones que señala el estado de madurez de algunos de sus pueblos y en los que aún no la han alcanzado el poder del contagio, la fuerza proselitista que han logrado poner en marcha los que pudiéramos llamar adelantados de las mismas.

Sin tratar de dilucidar ahora, pues los mecanismos que han determinado y hecho posible la radical mutación africana en tiempo relativamente tan breve, lo cierto es que la era colonial, en la que tanto se han ilustrado, dígame lo que se quiera, naciones insignes de la insigne Europa, toca a su fin. Las consecuencias del capital acontecimiento se verán más tarde y no serán beneficiosas, puesto que poco puede contarse con el agradecimiento de esas comunidades hoy en libertad que se lo deben todo — espíritu, cultura, progreso material — a sus antiguos «opresores», sin los cuales, con toda probabilidad, Africa viviría aún en la noche de los siglos primeros. Pocos lo entenderán así. Y pocos se sustraerán, por lo menos al principio, al espejismo de las ideas que difunden quienes dicen no tener pasado colonizador que ocultar y señalan en consecuencia los medios de obrar.

Pero en su sentido general, estas cuestiones se proyectan hacia el futuro, y, por el momento, interesa el presente. Así, decíamos, el año nuevo muestra un panorama de conjuntos geográficos, etnográficos y políticos que van a acceder presumiblemente al rango de naciones soberanas: Camerún, Togo, Mali, Nigeria,

Somalia italiana y el Congo. En el pórtico mismo de enero se sitúa la independencia del Camerún, ya plenamente acordada y rubricada en París. Antigua colonia alemana, este territorio de casi quinientos mil ki-



Balduino, rey de los belgas, a quién tocará presidir, como asechanza más de su destino, la liquidación del imperio colonial fundado por su tío bisabuelo Leopoldo II

lómetros cuadrados cuenta con unos tres millones de habitantes y su administración fué encargada a Francia por la Sociedad de Naciones al término de la primera guerra mundial. Después de la segunda, en 1945, la O.N.U. reiteró la autoridad a la potencia mandataria y continuó el régimen de fideicomiso hasta el año pasado en el que la tutela fué levantada por la Asamblea General. Esta decisión, aceptada por De Gaulle y sancionada formalmente en el Ho-

tel Matignon por Debré y el primer ministro de Estado del Camerún, Ahidjo, es la que pasa ahora a cobrar plena vigencia. Si no explícitamente, la República del Camerún continuará en la órbita de las simpatías pro-francesas. La antigua metrópoli, que se ha mostrado especialmente generosa en el desarrollo económico de su antiguo mandato — Edea, primera fábrica de aluminio de Africa, por ejemplo —, se propone apoyar inmediatamente el ingreso de la nueva nación en las N.U. y mantener estrechas relaciones con el equipo estatal de Yaunde.

Pero existen en Camerún graves problemas de orden interior que no resolverá por sí sola la declaración de independencia; el primero es la rivalidad existente entre el norte del país, de confesión mahometana y estructura feudal, y el sur casi totalmente cristianizado, mucho más evolucionado social y políticamente, más con una densidad de población mucho menor.

A esta potencial contienda civil y religiosa se añade la existencia en El Cairo de un grupo disidente, la «Unión de las poblaciones del Camerún» que desacata a los gobernantes que han signado la independencia porque ésta no es «la suya». Este núcleo de exilados está dispuesto a conquistar el poder y cuenta con algunos apoyos interiores — la eterna rebeldía — para el intento de hacerse con él.

Este es el cuadro cameruniano. Podría repetirse, casi letra por letra, por lo que se refiere a la Federación Malí — Sudán y Senegal —, cuyo presidente, Modiko Kaité, se hallaba estos días en París para concretar la manumisión de los dos territorios de la tutela francesa.

Pero ahora, por las circunstancias

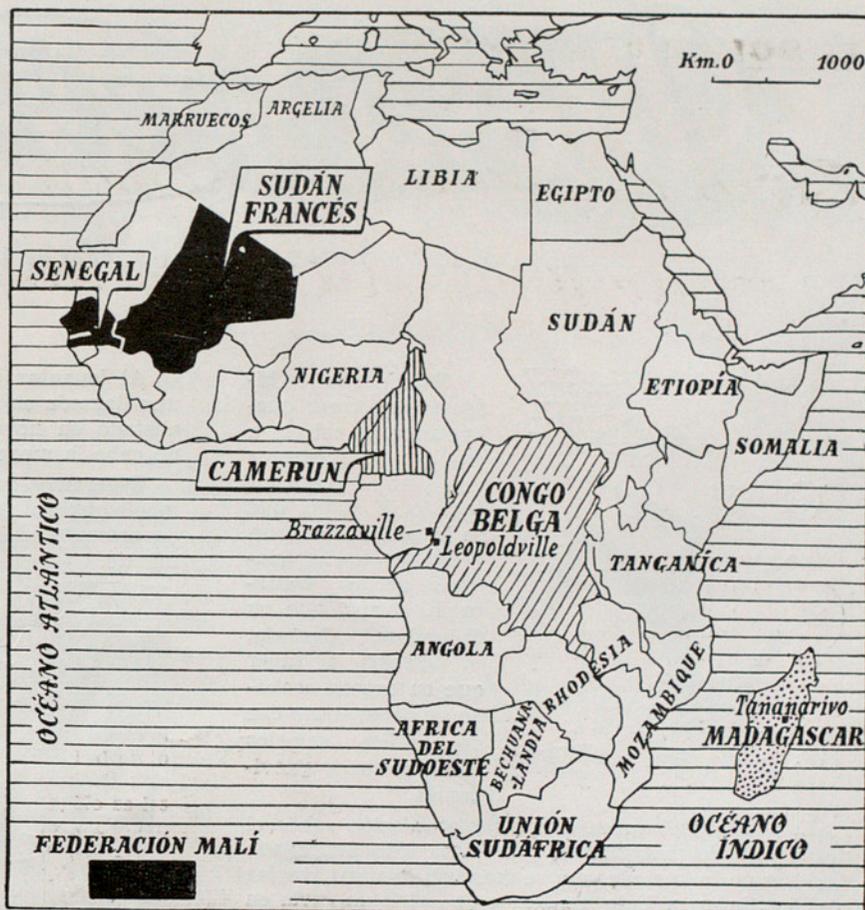
que califican la cuestión, queremos referirnos principalmente al Congo belga. Según la veía Bernard Beugin hace ya días, mientras se hallaba en su apogeo la conferencia en mesa redonda de Bruselas, las cartas están ya echadas. Estaban ya prácticamente descubiertas desde el mismo momento en que fué convocada.

Al negar a la conferencia la competencia de una Asamblea constituyente, el Gobierno de Bruselas respetó los principios de la democracia: esa heteróclita concentración de líderes indistintamente representativos no estaba sometida al sufragio universal. No era posible confiarle válidamente la elaboración de una Constitución democrática.

Pero esta reserva es, sin duda, una de las últimas que el Gobierno belga puede permitirse aun respecto a la vida política congoleña. El primer ministro, Gaston Eyskens, declaró, el día de la apertura, que correspondería al Gobierno congoleño proponer los contornos definitivos del régimen político y discutir con Bélgica las nuevas relaciones que los dos países acordarían establecer entre ellos. Esto no es independencia dentro de la interdependencia, ni responsabilidad internacional dentro del marco de una comunidad; es independencia pura y simple, a fecha fija.

Esa fecha, el 30 de junio de 1960, está extraordinariamente próxima. Al resignarse a esa proximidad inmediata, Bélgica renuncia prácticamente a influir en forma alguna en el curso de los acontecimientos. En la época en que aun se consideraba responsable de la evolución política del Conog, Bélgica estimaba que serían necesarios largos meses para establecer el carácter representativo de las comunidades rurales y ponerlas al amparo de las ambiciones excesivas y perentorias de los líderes «evolucionados» del nacionalismo urbano.

Hace tan solo un año, casi día por día, el rey Balduino proclamaba: «En un mundo civilizado, la independencia es un estatuto que reúne y garantiza la libertad, el orden, el progreso. Sólo se concibe mediante instituciones sólidas y bien equilibradas, cuadros administrativos experimentados, una organización social, económica, financiera, bien asentada, en manos de técnicos experimentados, una formación intelectual y moral de la población sin la cual un régimen democrático no es más que irrisión, engaño y tiranía».



Senegal y Sudán francés, asociados en la federación Malí. Camerún, Madagascar y el Congo Belga, cuatro nuevos estados africanos cuya independencia habrá alumbrado el presente año

Y su Gobierno precisaba (declaración del 13 de enero de 1959): «Todas las poblaciones del Congo tienen derecho a hacerse oír. La democracia no se detiene a la puerta de las ciudades». Y para que todo quedase claro: «El poder de decisión... se dejará progresivamente en dominios cada vez más vastos y en formas democráticas, a medida que se produzca la transformación de las instituciones, que se realizará de manera progresiva pero acelerada».

Ya no se trata de evolución progresiva. La sociedad rural del Congo no adquirirá en cinco meses la experiencia política e institucional que le habría permitido hablar de igual a igual con los «evolucionados» de las ciudades, que van ahora a disputarse, según el discutible modelo del África negra francesa, el carácter representativo de sus partidos y sus personalidades.

Esto no es un reproche, es un

acto de carencia. Después de 75 años de gestión puramente paternalista, Bélgica comprueba que no se halla en condiciones de guiar la evolución de una sociedad cuya vida política ella había puesto en el frigorífico. Puede en Bruselas impugnar el carácter «constituyente» del señor Kasavubu. No puede negarle, en Leopoldville, la facultad de exigir la independencia inmediata. Si bien es verdad que este último repudia la mesa redonda para mantener las manos libres, no es menos cierto que ha obtenido de ella lo que quería.

Hace un año, el Gobierno belga subrayaba la necesidad de un clima de confianza para asegurar el concurso de técnicos y la aportación de capitales que el Congo continúa necesitando de modo imperioso. La advertencia es más válida que nunca, pero está claro que el futuro de «la Colonia» ya no depende de Bélgica.

Mesa-petuelta

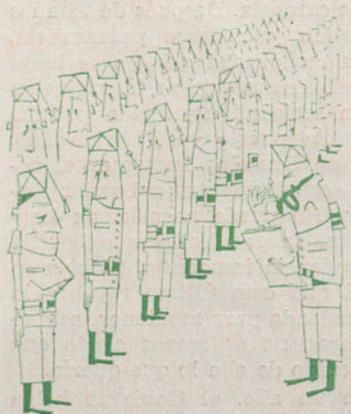
Textos de JOSI MONCADA - Ilustraciones de J. M. BLANCO



Eso de que los hijos suelen traer quebraderos de cabeza a sus progenitores es una verdad como un templo. Y si no, que se lo pregunten a un pobre padre de veintitrés abriles, Wallace E. Evans, que en Columbus, Georgia, se desmayó al saber que su esposa acababa de obsequiarle con dos niños gemelos como primera providencia.

El pobre Wallace cayó con tal convicción sobre el duro suelo del hospital en que había sido depositado el envío de la cigüeña que se fracturó la nariz, varias costillas, la mandíbula y además de sufrir un corte en el labio inferior, perdió un diente.

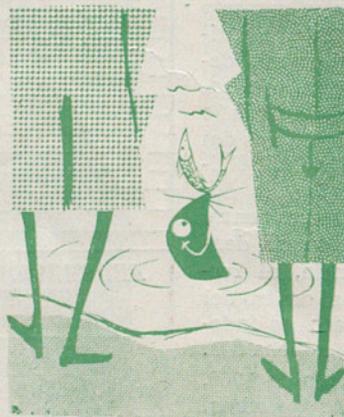
Y mientras su esposa dejaba el quirófano, el malhadado progenitor era trasladado a la sala de urgencia del mismo hospital bastante más maltrecho que la nueva mamá.



En el pueblo madrileño de Algete, al efectuarse el alistamiento de los mozos del actual reemplazo se llamó a filas a un tal Manuel Matarrubia Fernández que resultó ser Manuela, una joven por cierto bastante agraciada, hija de Jerónimo Matarrubia de la Vega y de Luisa Fernández Piedra. Al parecer todo consiste en un simple error del que inscribió en el Registro Civil de Algete el nombre de la criatura. Hace algún tiempo, al ser advertido de la equivocación en el Ayuntamiento, se avisó al padre para que hiciera la debida rectificación, pero éste no acudió, lo que ha motivado que en el momento oportuno se haya llamado a Manuela al mismo tiempo que a los mozos que este año entran en quintas.

Al levantar el acta correspondiente se ha puesto una llamada en la que se hace constar que «el soldado alistado en noveno lugar es una mujer», de lo que no cabe la menor duda.

Esperamos que Manuela, que va a contraer matrimonio dentro de poco, sea relevada de la obligación de presentarse el mes próximo a la Caja de Reclutamiento.



Como consecuencia de los recientes temporales, una foca separada de su manada por el mar ha aparecido en la ría de Eo, entre las zonas asturianas de Castropol y Figueras y la gallega de Ribadeo. Ahora el animalito, un hermoso ejemplar procedente de lejanos parajes, se dedica a pescar para procurarse alimento como cualquier hijo de vecino. Su principal campo de acción se halla en los canales de Figueras y Castropol, donde al parecer se ha aclimatado perfectamente.

La presencia del anfibio ha despertado gran curiosidad entre los habitantes de los pueblos circundantes que acuden a contemplar sus evoluciones como si ya estuviera amaestrada y esperasen verla haciendo equilibrios con una pelotita en el hocico.

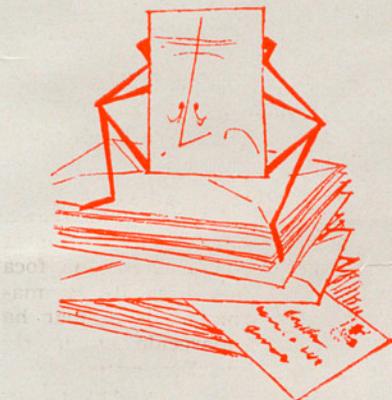


Otro efecto del mal tiempo que ha reinado en todo Europa ha sido la desaparición casi total de los vagabundos o «clochards» parisienes de sus habituales puntos de «aparcamiento».

En la actualidad dichos típicos personajes se hallan refugiados en asilos y dormitorios hospitalarios, lugares de los que no quieren ni oír hablar durante el resto del año. La extraña afición que sienten por pernoctar bajo ols

puentes del Sena, se debe la mayoría de las veces a una pasión desmedida por el alcohol, pasión que no les es, dado practicar en lugares de «recogimiento».

Sin embargo, la semana de mayor frío, el refugio más concurrido de París ha sido el Metro. El subterráneo proporciona al moderno parisién el reconfortante calor que encontraba el hombre primitivo en las cavernas. Y sin exigirle que deje al exterior la más preciada compañía del vagabundo habitual: la botella.



Las tarjetas de felicitación de Pascuas y Año Nueva han llegado a sus destinos en la Argentina con un mes de retraso debido a la huelga de empleados de Correos del país. Se calcula que unos cien millones de cartas y paquetes han permanecido almacenados mientras se celebraban las fiestas. Igual que si hubieran sido expedidos por medio de mensajeros a caballo o en las carabelas de Colón, los Christmas y presentes navideños de 1959 y las felicitaciones de 1960 han tardado semanas en alcanzar a sus destinatarios. En vista de lo cual, esperando un poco más, hubieran podido servir para felicitar las del próximo año.



Clarence Nightingale, vigilante nocturno de la ciudad de Londres, se encontró un brazalete en Regent Park y creyendo que se trataba de un objeto de bisutería, se lo llevó a su casa y se lo dió a su hija, de quince años, quien lo llevó al colegio un par de veces. Después se lo pusieron al perro de la familia como collar. Hasta que por fin Nightingale se enteró de que la chuchería estaba asegurada en 13.000 libras esterlinas y que aquellas piedrecitas blancas y verdes que lo adornaban eran auténticas diamantes y esmeraldas que valen 20.000 libras (aproximadamente 3.400.000 pesetas).

Inmediatamente se lo arrancó al que en aquel momento estuviera luciéndolo — no sabemos si el perro o la muchacha — y corrió a llevarlo a la Policía, donde ya había sido denunciada la desaparición de la joya que pertenece a una señora londinense.

Benito Juncosa

S. L.

Conde de Borrell, 208

Tels. 30 2210 y 30 07 52

BARCELONA



Talleres Huguet, S. L.

CONDE DE BORRELL, n.º 229-231

TELEFONO 30 08 26 - 50 05 11

BARCELONA

¡Tejidos en colores sólidos !



Gráficas CAP - Tel. 31 91 43
BARCELONA

*No compre lo que le den,
pida etiqueta **I**ndanthren*